

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSGRADO**



TEMA

**“MIGRAR Y RESISTIR: ESTRATEGIAS DE MUJERES
SALVADOREÑAS EN SU EXPERIENCIA POR LA RUTA MIGRATORIA
DESDE EL SALVADOR HACIA NORTEAMÉRICA. PERIODO 2001-2024”.**

PRESENTADO POR

ELVIA CONCEPCIÓN BLANCO DE ESPERANZA (BL97006)

INDIRA TATIANA CARÍAS GARCÍA (CG12060)

TRABAJO FINAL PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
MAESTRA EN MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL.

ASESOR

MSC. JUAN MANUEL LÓPEZ

**CIUDAD UNIVERSITARIA, DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA, SAN
SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRO AMÉRICA, OCTUBRE DEL 2025.**

AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA
RECTOR

DRA. EVELYN BEATRIZ FARFÁN
VICERRECTORA ACADÉMICA

M.Sc. RÓGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

LICENCIADO PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA
SECRETARIO GENERAL

LICENCIADA ANA RUTH AVELAR
DEFENSORA DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICENCIADO CARLOS AMÍLCAR SERRANO RIVERA
FISCAL GENERAL

AUTORIDADES FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

MAESTRO JULIO CÉSAR GRANDE RIVERA
DECANO

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO
VICEDECANA

MAESTRA NATIVIDAD TESHÉ PADILLA
SECRETARIO

MAESTRA SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO
DIRECTORA ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRO ISRAEL PAYÉS
COORDINADOR DEL PROGRAMA

AGRADECIMIENTOS

Desde el inicio de este camino académico supe con absoluta claridad que quería dedicar mi tesis al estudio de las migraciones. Este fenómeno siempre me ha conmovido profundamente, no solo por su complejidad social y política, sino porque forma parte de mi historia personal y familiar, pues provengo de una familia marcada por la migración, y que a base de mucho esfuerzo ha sabido abrirse camino fuera de El Salvador. A ellos les debo la inspiración de este trabajo.

A mis padres y a mi hermana, gracias por su apoyo incondicional, por creer en mi potencial. A mi abuelo, Pedro Saravia, le agradezco por haber sembrado en mí la convicción de prepararme para ser alguien en la vida, por educarme con ternura, por su ejemplo de integridad. Sé que estaría profundamente orgulloso de verme llegar hasta aquí y habría dado todo por procurar mi educación. A mi tío Pedro García, que también me apoyo muchísimo en este proceso, y a mi abuela María Isabel, quien partió en la etapa inicial de esta tesis. La llevo en mi corazón.

A nuestro asesor de tesis, el Maestro Juan Manuel López, gracias por su paciencia, su guía y su confianza durante cada etapa de esta investigación. Su acompañamiento fue crucial para no rendirme, incluso cuando las dudas o el cansancio intentaban imponerse.

A Elvia, mi compañera de tesis, gracias por no dejarme sola en este camino y no dejar que me diera por vencida cuando las ocupaciones eran múltiples. Al maestro Manuel Gutiérrez, al doctor Peña que siempre motivó a su equipo de trabajo a seguirse preparando, y a todos los que nos dieron soporte siempre que lo necesitamos.

A la Dra. Amarela Varela, mi más profunda gratitud. No solo ha sido una de las grandes referentes teóricas de este trabajo, sino también una guía generosa que nos asesoró personalmente, nos compartió su experiencia y nos facilitó valiosos contactos en Ciudad

de México. Nuestra experiencia con usted fue profundamente enriquecedora. Gracias por enseñarme que migrar también es resistir, por despertar aún más mi amor por las migraciones y por el pensamiento crítico.

A la Escuela de Posgrados de la Universidad de El Salvador, mi casa de estudios, gracias por darme las herramientas para crecer profesional y humanamente. Siempre llevaré con orgullo esta formación.

A mi familia en Ciudad de México, gracias por su abrigo en una ciudad tan inmensa. A la UNAM, gracias por abrirme las puertas, por nutrirme con conocimiento invaluable y por regalarme nuevas amistades: mujeres apasionadas por las migraciones, la justicia social y la investigación comprometida.

A cada una de las mujeres salvadoreñas que compartieron sus historias en esta tesis, no tengo palabras suficientes. Conocerlas fue una experiencia transformadora. Ustedes me enseñaron la valentía silenciosa, la dignidad frente a la adversidad y la capacidad de soñar incluso cuando todo parece en contra. Las llevo en mi corazón con profundo respeto y agradecimiento.

A las instituciones en México que nos brindaron apoyo durante el trabajo de campo, y a cada persona que aportó, que creyó, que escuchó, que acompañó de alguna forma: este logro también es suyo.

Esta tesis es, más que un documento académico, un acto de memoria, de agradecimiento y de amor. Gracias por ser parte de este viaje.

Tatiana Carías.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a las personas e instituciones que hicieron posible la culminación de esta tesis.

En primer lugar, a Dios, por guiar mis pasos y darme la fortaleza necesaria para superar cada desafío, a mis amados padres, por su amor incondicional, su apoyo constante y por ser la base de todo lo que soy. También a mi esposo y a mi hijo, por su infinita paciencia y por ser mi mayor motivación. Su cariño me impulsó a seguir adelante y a no rendirme.

A mi compañera de tesis, por ser un pilar fundamental en este proceso. Mi motivación y compañía fueron esenciales para mantenerme enfocada en nuestros estudios, a las autoridades de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, por el generoso financiamiento de mis estudios de maestría. Este apoyo fue crucial para mi desarrollo profesional y académico.

Finalmente, agradezco a mis compañeros de trabajo por su invaluable apoyo, por su orientación y por compartir su conocimiento, lo cual fue de gran ayuda para la realización de este trabajo.

Elvia Blanco de Esperanza.

LISTADO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ACNUR: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

IMUMI: Instituto para las Mujeres en la Migración

OIM: Organización Internacional para las Migraciones

REDODEM: Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes

TPS: Estatus de Protección Temporal (Temporary Protected Status)

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN EJECUTIVO

Este estudio analiza la migración femenina salvadoreña hacia Norteamérica entre 2001 y 2024, con énfasis en las experiencias de tránsito y asentamiento en la Ciudad de México. Desde un enfoque feminista e interseccional, inspirado en los aportes de Amarela Varela Huerta y otras autoras críticas, se examinan las motivaciones, trayectorias y resistencias de mujeres migrantes salvadoreñas a través de entrevistas en profundidad, análisis documental y triangulación con especialistas. Los hallazgos, organizados en diez categorías, muestran que la migración femenina debe entenderse como un proceso de expulsión estructural atravesado por violencia de género, criminalización, pobreza y políticas migratorias restrictivas. Sin embargo, las narrativas también revelan prácticas de agencia, resiliencia y solidaridad, evidenciando que migrar es también resistir. Las mujeres despliegan redes de apoyo, transforman el dolor en fuerza y construyen formas colectivas de dignificación frente a regímenes de exclusión. Este trabajo aporta a la discusión académica sobre género y migración, al tiempo que visibiliza la urgencia de políticas públicas con enfoque de género y derechos humanos que reconozcan a las mujeres migrantes como sujetas de derechos y protagonistas de sus propias luchas.

Palabras clave: migración femenina; El Salvador; mujeres migrantes; violencia estructural; interseccionalidad; resistencias; políticas migratorias.

ÍNDICE GENERAL

AUTORIDADES UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
LISTADO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS.....	vii
RESUMEN EJECUTIVO	viii
ÍNDICE GENERAL	ix
INTRODUCCIÓN	xi
CAPITULO I: METODOLOGÍA.....	13
1.1. Estado del arte.....	13
1.1.1. Guerra Civil y sus Consecuencias (1980-1992)	15
1.1.2. Crisis Económica y Reconfiguración del Estado (1992-2000).....	15
1.1.3. Impacto de las Deportaciones y la Violencia de Pandillas (2000-2024)	15
1.1.4. Migración y Cambio Climático.....	16
1.2. El estado de la cuestión o problematización.....	16
1.3. Objetivos de la investigación	18
1.3.1. Objetivo general	18
1.3.2. Objetivos específicos	18
1.4. Justificación.....	19
1.4.1. Relevancia Social y Académica.....	19
1.4.2. Justificación Metodológica	20
1.4.3. Aporte esperado de la investigación.....	21
1.5. Método y enfoque.....	21
1.6. Técnicas e instrumentos para la recolección de 23	datos
1.6.1. La técnica de entrevista en profundidad.....	23
1.6.2. Entrevistas de triangulación	23
1.6.3. Observación participante	23
1.6.4. El análisis documental.....	24
1.7. Criterios de selección de la muestra cualitativa.....	25
1.7.1. Criterios De Inclusión:	25

1.7.2.	Criterios De Exclusión:	25
1.8.	Triangulación de datos.....	26
CAPÍTULO II: REFLEXIÓN TEÓRICA.....		28
2.1.	Enfoque teórico.....	28
2.1.1.	Migración como resistencia.....	29
2.1.2.	Integración de Otros Estudios Relevantes	31
2.2.	Categorías del análisis.....	32
2.3.	Proceso de categorización	33
CAPÍTULO III: HALLAZGOS		35
3.1.	Motivaciones para migrar.....	40
3.2.	Experiencias en el tránsito migratorio.....	42
3.3.	Condiciones laborales y económicas en México	44
3.4.	Acceso a derechos y servicios básicos	46
3.5.	Estrategias de resistencia y redes de apoyo:	48
3.6.	Impacto psicosocial de la migración:	50
3.7.	Eventos históricos y su influencia en la migración:	53
3.8.	Percepción de la migración y el retorno:.....	54
3.9.	Interseccionalidad en la migración:.....	56
3.10.	Rol de las políticas migratorias y su impacto en la vida de las mujeres:.....	59
3.11.	Resumen de resultados.....	62
3.12.	Aportes de la triangulación metodológica	67
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		71
4.1.	Conclusiones.....	72
4.2.	Recomendaciones.....	78
REFERENCIAS.....		82
ANEXOS		86
ANEXO 1	86
ANEXO 2	87
ANEXO 3	90
ANEXO 4	94

INTRODUCCIÓN

La migración de mujeres salvadoreñas hacia Norteamérica constituye uno de los fenómenos sociales más significativos de las últimas décadas. Este proceso no puede entenderse únicamente como un desplazamiento individual o familiar, sino como el resultado de dinámicas históricas, políticas y económicas que han configurado a El Salvador como un país expulsor. Desde la posguerra hasta la actualidad, las mujeres han migrado impulsadas por factores estructurales como la violencia de género, la pobreza persistente, la exclusión social, los desastres naturales y, más recientemente, el régimen de excepción.

Lejos de ser una decisión voluntaria, la migración femenina responde a contextos de expulsión y precarización. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), cerca del 50% de la población migrante salvadoreña está compuesta por mujeres, muchas de ellas madres, trabajadoras informales y cuidadoras, que enfrentan no solo la carga de sostener económicamente a sus familias, sino también la amenaza constante de la violencia criminal y estatal.

Históricamente, los estudios migratorios han privilegiado el análisis de la experiencia masculina, invisibilizando las trayectorias, vulnerabilidades y resistencias de las mujeres migrantes. Sin embargo, la migración femenina no es un fenómeno secundario: constituye un eje central para comprender la movilidad salvadoreña contemporánea y sus impactos en las dinámicas sociales, familiares y transnacionales.

El tránsito migratorio hacia México y Estados Unidos ha convertido a las mujeres en sujetos de múltiples violencias: criminalización, persecución, explotación laboral, violencia sexual y discriminación interseccional. A pesar de ello, sus testimonios muestran que migrar también es resistir. Las mujeres salvadoreñas han creado redes de apoyo, desplegado estrategias de sobrevivencia y resignificado la migración como una forma de agencia y dignificación de sus vidas.

Este trabajo, inspirado en los aportes de la Dra. Amarela Varela Huerta y en marcos feministas e interseccionales, busca visibilizar la complejidad de estas experiencias. A través de un enfoque cualitativo basado en entrevistas en profundidad, análisis documental y triangulación con especialistas, se presentan hallazgos organizados en diez categorías de análisis que permiten entender la migración femenina como un proceso atravesado por relaciones de poder, exclusión y violencia estructural, pero también como un espacio de resistencia, agencia y construcción de comunidad.

En este sentido, la investigación no solo pretende aportar al debate académico sobre migración y género, sino también incidir en la formulación de políticas públicas más justas e inclusivas. Reconocer a las mujeres migrantes como sujetas de derechos y de agencia política es un paso indispensable para transformar las narrativas hegemónicas que las han reducido a víctimas silenciosas.

CAPITULO I: METODOLOGÍA

1.1. Estado del arte

La migración en El Salvador ha sido un fenómeno de largo alcance que ha impactado profundamente a su sociedad. A lo largo de las décadas, los factores estructurales, económicos, políticos y sociales han influenciado la movilidad forzada de miles de personas. Sin embargo, los estudios sobre migración han priorizado las dinámicas masculinas del desplazamiento, relegando al margen la experiencia de las mujeres migrantes. Este estudio pretende ser pionero en el análisis específico de la migración femenina salvadoreña, visibilizando las estrategias de resistencia y adaptación de estas mujeres en el tránsito hacia Norteamérica. “La migración no es sólo desplazamiento, es también una forma de resistencia política”¹

Para esta investigación, se tomaron en cuenta varios estudios recientes que han permitido profundizar en la experiencia migratoria femenina desde una perspectiva interseccional y de género:

a. “Resistencias de Mujeres Centroamericanas Durante el Tránsito Migratorio”:

Este documento destaca cómo las mujeres desarrollan estrategias de resistencia y cuidado para protegerse durante el tránsito. El análisis de estas dinámicas permite expandir la teoría de Amarela Varela Huerta, incorporando el concepto de "resistencias silenciosas" y el uso de redes de apoyo entre mujeres en tránsito. “La interseccionalidad muestra cómo las experiencias de las mujeres no pueden entenderse únicamente por una categoría de análisis”²

¹ Varela Huerta, A. (2015). Las voces de la resistencia migrante: Luchas de los migrantes en tránsito por México (p. 42). Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

² Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: A Black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics (p. 140). University of Chicago Legal Forum, 1989(1), 139–167.

- b. “Migración y Violencia: Las Experiencias de las Mujeres Centroamericanas”:** Este estudio explora la violencia estructural y simbólica que enfrentan las mujeres migrantes en cada etapa del proceso migratorio. Su aporte radica en evidenciar cómo las políticas migratorias refuerzan la precarización de las mujeres, limitando su acceso a refugios y seguridad.
- c. “América Latina en Movimiento: Redes Transnacionales y Espacios de Violencia”:** Introduce la idea del tránsito migratorio como un espacio de negociación y resistencia, más allá de una simple etapa del viaje. Esto es clave para comprender cómo las mujeres transforman su propia experiencia migratoria. “Las mujeres migrantes reformulan las dinámicas familiares y laborales en los países receptores”³
- d. “Mujeres Centroamericanas y sus Estrategias de Supervivencia”:** Este documento enfatiza cómo las mujeres migrantes modifican sus rutas y estrategias para minimizar los riesgos de violencia, evitando rutas convencionales y creando alianzas informales para su protección.
- e. “El Impacto de las Redes de Apoyo y la Resistencia de las Mujeres Migrantes”:** Las mujeres migrantes salvadoreñas no son solo víctimas del sistema migratorio, sino también agentes de cambio. A través de redes de apoyo transnacionales, organizaciones de la sociedad civil y estrategias de resistencia, han logrado sobreponerse a las adversidades del tránsito y la estancia en los países de destino. La formación de redes de solidaridad entre mujeres en tránsito y en comunidades de acogida ha sido clave para su protección y empoderamiento. “Es necesario descolonizar las narrativas feministas al hablar de mujeres del sur global”⁴

³ Hondagneu-Sotelo, P. (2013). Gender and migration scholarship: An overview from a 21st century perspective (p. 88). *Migraciones Internacionales*, 6(1), 219–233.

⁴ Mohanty, C. T. (1988). Under Western eyes: Feminist scholarship and colonial discourses (p. 63). *Feminist Review*, 30, 61–88. <https://doi.org/10.2307/1395054>

Históricamente, los estudios migratorios han invisibilizado la presencia de mujeres en los flujos migratorios internacionales. La narrativa tradicional ha representado al migrante como un hombre que viaja en busca de empleo, mientras que las mujeres han sido relegadas a roles secundarios o dependientes de los hombres migrantes. Sin embargo, las mujeres migran de manera autónoma debido a la violencia de género, la precarización laboral y la necesidad de garantizar la supervivencia de sus hijos.

A continuación, se enuncian algunos factores históricos y estructurales que estudios previos establecen como los principales elementos que impulsaron la migración femenina en El Salvador en las últimas décadas:

1.1.1. Guerra Civil y sus Consecuencias (1980-1992)

La guerra civil salvadoreña forzó el desplazamiento de aproximadamente un millón de personas, muchas de ellas mujeres y niños. La violencia extrema, las violaciones a los derechos humanos y la falta de oportunidades en el país hicieron que muchas mujeres optaran por migrar a Estados Unidos y otros países vecinos en busca de seguridad y estabilidad económica.

1.1.2. Crisis Económica y Reconfiguración del Estado (1992-2000)

Tras los Acuerdos de Paz de 1992, El Salvador experimentó una crisis de desempleo debido a la transición de una economía basada en la agro exportación hacia un modelo de servicios y maquilas. Esta precarización laboral afectó especialmente a las mujeres, quienes enfrentaban salarios más bajos y menores oportunidades de empleo formal, lo que las llevó a migrar en busca de mejores condiciones económicas.

1.1.3. Impacto de las Deportaciones y la Violencia de Pandillas (2000-2024)

Las políticas migratorias de Estados Unidos y México han promovido la deportación masiva de salvadoreños, muchos de ellos vinculados a estructuras pandilleras como la

MS-13 y el Barrio 18. Este fenómeno ha incrementado la violencia en comunidades vulnerables, lo que ha obligado a muchas mujeres a huir debido a la persecución y la violencia de género.

1.1.4. Migración y Cambio Climático

En los últimos años, los efectos del cambio climático han impactado gravemente la producción agrícola en El Salvador, afectando particularmente a las mujeres rurales que dependen de esta actividad para su sustento. Sequías prolongadas, tormentas y desastres naturales han contribuido a la migración forzada de mujeres en busca de nuevas oportunidades de vida.

Línea de Tiempo de la Migración Femenina Salvadoreña

1. **1980-1992:** Guerra civil salvadoreña genera un éxodo masivo de refugiados.
2. **1996:** Ley de Reforma Migratoria en EE.UU. endurece políticas migratorias.
3. **2001:** Terremoto en El Salvador provoca nueva ola migratoria; EE.UU. otorga TPS a salvadoreños.
4. **2014:** Crisis de niños migrantes no acompañados; aumento de migración femenina con menores.
5. **2018:** Primeras caravanas migrantes con mujeres como protagonistas.
6. **2020-2024:** Pandemia y políticas migratorias restrictivas impactan la migración femenina.

1.2. El estado de la cuestión o problematización

La migración femenina salvadoreña hacia Norteamérica ha sido un fenómeno en constante aumento, impulsado por múltiples factores estructurales como la violencia de género, la

precarización económica y la falta de oportunidades en su país de origen. A pesar de su creciente relevancia, la migración de mujeres ha sido históricamente invisibilizada en los estudios migratorios, los cuales han priorizado la experiencia masculina. Este vacío académico ha llevado a que las particularidades de la migración femenina no sean adecuadamente comprendidas ni abordadas en las políticas migratorias y de asistencia humanitaria.

El fenómeno migratorio en El Salvador es consecuencia de dinámicas estructurales de desigualdad que afectan de manera diferenciada a las mujeres. La violencia de género, por ejemplo, ha sido un factor determinante en la decisión de muchas mujeres de abandonar el país, ya que enfrentan no solo violencia intrafamiliar, sino también violencia comunitaria ejercida por estructuras criminales como las pandillas, que han convertido a muchas mujeres en blanco de agresiones, persecución y explotación. Según informes de organismos internacionales, una gran cantidad de mujeres migrantes reportan haber huido debido a amenazas de violencia sexual y feminicidios.

Por otra parte, el impacto de la crisis económica y la falta de acceso a empleos formales bien remunerados han exacerbado la feminización de la pobreza en El Salvador, convirtiendo la migración en una estrategia de supervivencia, sin embargo, las políticas migratorias en la región han restringido cada vez más el acceso a vías seguras y legales para la migración, exponiendo a las mujeres a mayores riesgos en su tránsito por México, donde enfrentan altos niveles de violencia, trata de personas y explotación laboral.

Desde una perspectiva teórica, Amarela Varela Huerta ha sido una de las principales investigadoras en conceptualizar la migración femenina desde un enfoque interseccional, argumentando que las mujeres migrantes no son solo víctimas del sistema migratorio, sino también sujetos políticos que resisten y se organizan en el tránsito, sin embargo, esta investigación busca ampliar su marco teórico, incorporando el análisis del impacto psicoemocional de la migración en las mujeres y el papel de las redes de apoyo

transnacionales en la toma de decisiones migratorias. “La feminización de la supervivencia ha generado nuevas configuraciones transnacionales de trabajo y cuidado”⁵

En este sentido, el presente estudio se inserta en un debate académico y político sobre la migración y el género, destacando la necesidad de desarrollar investigaciones que den cuenta de las experiencias específicas de las mujeres migrantes salvadoreñas, a través de un enfoque cualitativo basado en entrevistas en profundidad con mujeres en tránsito en la Ciudad de México, así como triangulación con especialistas en el tema, este estudio busca visibilizar las estrategias de resistencia y adaptación de las mujeres migrantes, así como los vacíos en la teoría migratoria tradicional que no han considerado plenamente su experiencia. “Las redes de apoyo son fundamentales para el tránsito seguro de las mujeres migrantes”⁶

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Analizar las estrategias de resistencia y adaptación de las mujeres migrantes salvadoreñas en su tránsito hacia Norteamérica, con énfasis en su experiencia en la Ciudad de México, y evaluar en qué medida estas estrategias refuerzan o cuestionan las ideas planteadas por Amarela Varela Huerta sobre la migración femenina. “La violencia estructural se vuelve cotidiana para las mujeres migrantes”⁷

1.3.2. Objetivos específicos

- a. Examinar los factores socioeconómicos, políticos y culturales que influyen en la decisión de migrar de las mujeres salvadoreñas.

⁵ Sassen, S. (2003). *Contra geografías de la globalización: Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos* (p. 3). Madrid: Traficantes de Sueños.

⁶ Asakura, H. (2014). Articulando la violencia y las emociones: Las experiencias de las mujeres migrantes centroamericanas (p. 45). *Sociológica (México)*, 29(83), 121–156.

⁷ Willers, S. (2017). Violencias estructurales y resistencias cotidianas: Mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México (p. 92). *Migraciones Internacionales*, 9(3), 75–102.

- b. Identificar los principales desafíos y violencias que enfrentan las mujeres migrantes en su tránsito por México y las formas en que resisten y se organizan.
 - c. Explorar el trabajo que realizan las redes de apoyo y la asistencia institucional en la experiencia migratoria de las mujeres. “La precarización laboral en México afecta desproporcionadamente a las mujeres migrantes”⁸
 - d. Comparar los hallazgos obtenidos a partir de entrevistas en profundidad con mujeres migrantes y especialistas en el tema con los postulados teóricos de Amarela Varela Huerta.
1. Conocer la experiencia de la migración femenina en las dinámicas familiares y comunitarias en El Salvador y en los lugares de destino.

1.4. Justificación

La migración de mujeres salvadoreñas hacia Norteamérica ha sido un fenómeno creciente que ha recibido poca atención académica. Esta investigación es crucial porque aborda una de las facetas menos estudiadas de la migración: el papel de las mujeres como agentes activas en los procesos migratorios. A través de un enfoque de género e interseccionalidad, se busca visibilizar sus estrategias de resistencia, los desafíos específicos que enfrentan y el impacto que generan en sus comunidades de origen y destino. Según la OIM (2021), “las mujeres representan el 48% del total de personas migrantes en América Latina”⁹

1.4.1. Relevancia Social y Académica

A lo largo de la historia, la migración salvadoreña ha sido analizada en términos generales, sin un énfasis particular en el papel de las mujeres. Sin embargo, datos recientes muestran que las mujeres constituyen una parte significativa de los flujos

⁸ Zarur, M., Martínez, L., & Cobo, A. (2018). Precarización laboral y desigualdades de género en contextos migratorios en México (p. 30). Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte.

⁹ Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2021). Informe sobre las migraciones en el mundo 2022 (p. 12). Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2022>

migratorios. La necesidad de escapar de la violencia de género, la falta de oportunidades laborales y la precarización de las condiciones de vida han convertido la migración en una estrategia de supervivencia y desarrollo para muchas de ellas.

Este estudio es relevante porque permite:

- a. Visibilizar las historias y experiencias de las mujeres migrantes salvadoreñas, proporcionando un enfoque cualitativo que resalte sus voces.
 - b. Analizar las políticas migratorias en Mesoamérica y su impacto diferenciado en las mujeres, particularmente en términos de seguridad y acceso a derechos.
 - c. Evaluar las redes de apoyo transnacionales que las mujeres construyen para enfrentar la violencia, la explotación laboral y otras formas de vulnerabilidad. ACNUR (2020) señala que “las mujeres en tránsito enfrentan múltiples formas de violencia de género y desprotección”¹⁰
1. Entender el impacto socioeconómico de la migración femenina, incluyendo su papel en el envío de remesas y en la reconfiguración de las estructuras familiares.

1.4.2. Justificación Metodológica

Este estudio adopta un enfoque cualitativo basado en entrevistas, análisis de casos y revisión documental. La interseccionalidad se presenta como una herramienta clave para entender cómo el género, la clase social y el estatus migratorio interactúan en la experiencia de las mujeres migrantes. De acuerdo con la CIDH (2019), “las mujeres migrantes son especialmente vulnerables a violaciones de derechos humanos”¹¹

¹⁰ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2020). Mujeres en movimiento: El riesgo de la violencia basada en género durante el tránsito y la necesidad de protección internacional (p. 7). Ciudad de México: ACNUR. <https://www.acnur.org/mujeres-en-movimiento>

¹¹ Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2019). Mujeres migrantes y refugiadas: La protección de los derechos humanos en las Américas (p. 18). Washington, D.C.: Organización de los Estados Americanos (OEA). <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/MujeresMigrantes.pdf>

Además, se utilizarán fuentes primarias y secundarias provenientes de organismos internacionales como ACNUR y la OIM, así como estudios previos sobre migración femenina en Mesoamérica. Esto garantizará un análisis riguroso y basado en evidencia.

1.4.3. Aporte esperado de la investigación

Los resultados de esta investigación podrán ser utilizados como insumo para:

- a. Elaboración de políticas públicas más inclusivas y con enfoque de género en materia migratoria.
- b. Apoyo a organizaciones de la sociedad civil que trabajan con mujeres migrantes en tránsito y en comunidades de acogida.
- c. Concienciación y difusión de la problemática migratoria femenina, promoviendo narrativas alternativas a la tradicional imagen del migrante masculino.

Este estudio no solo contribuirá al ámbito académico, sino que también tendrá un impacto social al generar conocimiento que pueda ser aplicado en la formulación de estrategias de protección y asistencia para las mujeres migrantes.

1.5. Método y enfoque

El presente estudio se enmarca en un método hipotético-inductivo y un enfoque cualitativo, ambos articulados con una perspectiva de investigación feminista interseccional. Para comenzar, es necesario hacer las respectivas distinciones entre método, que contiene la lógica general de investigación, el enfoque en el cual se aborda el paradigma epistemológico, las técnicas, que son los procedimientos concretos de recolección de datos, y los instrumentos, los cuales juegan el papel de ser herramientas utilizadas para aplicar las técnicas antes mencionadas, y que además, se consideran fundamentales para estructurar una investigación rigurosa y coherente.

El método hipotético-inductivo parte de la observación empírica para generar conocimientos mediante la identificación de patrones, regularidades y tendencias en las

experiencias concretas de mujeres migrantes. A partir de estos hallazgos, se plantean hipótesis que permiten explicar sus estrategias de resistencia y supervivencia en contextos adversos. El IMUMI (2022) destaca que “la interseccionalidad permite entender las múltiples opresiones que viven las mujeres en tránsito”¹²

El enfoque cualitativo resulta central para esta investigación, ya que busca comprender la subjetividad de las mujeres salvadoreñas migrantes mediante la interpretación de sus discursos, sentidos y prácticas. Este enfoque posibilitó una aproximación profunda a las formas en que construyen significados sobre el tránsito migratorio, las redes de apoyo que tejen, y su manera de enfrentar diversas violencias y exclusiones. REDODEM (2020) documenta que “el tránsito por México expone a las mujeres migrantes a violencia sistemática”¹³

Desde esta perspectiva cualitativa, se priorizó el análisis contextual de los testimonios, situándolos en el entramado de las condiciones estructurales que inciden en sus trayectorias migratorias. Además, se recurrió a la triangulación de fuentes (entrevistas a especialistas, testimonios de mujeres migrantes y análisis documental), para robustecer la validez del estudio mediante la confrontación y complementación de distintos tipos de información.

La investigación feminista interseccional, como perspectiva teórica y política, orienta el análisis hacia una comprensión crítica de las relaciones de poder que afectan a las mujeres migrantes. A partir de esto, se consideraron múltiples ejes de opresión —como género, clase, nacionalidad, etnia y edad— para visibilizar tanto las desigualdades estructurales como las formas de resistencia que emergen en sus experiencias.

¹² Instituto para las Mujeres en la Migración (IMUMI). (2022). Mujeres en movilidad: Informe sobre la situación de los derechos humanos de las mujeres en contexto de migración en México (p. 25). Ciudad de México: IMUMI. <https://imumi.org/>

¹³ Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM). (2020). La esperanza no se detiene: Informe sobre la situación de las personas migrantes en México (p. 10). Ciudad de México: REDODEM. <https://redodem.org/informes-anales/>

1.6. Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Para operacionalizar el enfoque cualitativo, se utilizaron técnicas específicas de recolección de datos, principalmente las entrevistas en profundidad y el análisis documental, y, además, para esta investigación se empleó una combinación de técnicas de recolección de datos primarias y secundarias, con el objetivo de obtener información detallada y contrastada sobre la experiencia migratoria de las mujeres salvadoreñas en su tránsito hacia Norteamérica.

Como técnicas de recolección de datos primarias, se tienen:

1.6.1. La técnica de entrevista en profundidad

Esta permitió acceder a las vivencias, percepciones y significados construidos por las mujeres migrantes en torno a su experiencia. Esta técnica, de carácter flexible y semiestructurado, favoreció un diálogo abierto donde las participantes pudieron expresarse libremente, dentro de un marco temático coherente con los objetivos del estudio. En este caso, se realizaron entrevistas semiestructuradas a mujeres migrantes salvadoreñas en la Ciudad de México. Se buscó obtener información sobre sus motivaciones para migrar, los riesgos y violencias enfrentadas en el trayecto, sus estrategias de resistencia y su percepción sobre las políticas migratorias.

1.6.2. Entrevistas de triangulación

Se entrevistaron a especialistas en migración, género y derechos humanos, incluyendo académicos, activistas y trabajadores de organizaciones de apoyo a migrantes. El objetivo era contrastar y enriquecer los testimonios de las mujeres migrantes con un análisis experto.

1.6.3. Observación participante

Se llevó a cabo un proceso de observación en albergues o centros de apoyo a migrantes en la Ciudad de México para registrar dinámicas de interacción, necesidades y estrategias de supervivencia de las mujeres en tránsito.

1.6.4. El análisis documental

Por su parte, se empleó como técnica complementaria para examinar fuentes secundarias —informes, artículos académicos, legislaciones y estadísticas— que contextualizaron históricamente y políticamente la migración salvadoreña entre 2001 y 2024.

Los instrumentos de recolección de datos son:

- a.** Guía de entrevista semiestructurada: Documento diseñado con preguntas abiertas orientadas a indagar aspectos clave de la experiencia migratoria, tales como motivos de salida, trayectorias, violencias vividas, redes de apoyo y estrategias de resistencia.
- b.** Ficha de análisis documental: Formato que permitió sistematizar y clasificar la información relevante extraída de diversas fuentes secundarias, facilitando su posterior análisis e integración en la discusión teórica.
- c.** Registro de observaciones y notas de campo: Utilizado para anotar impresiones, gestos, silencios u otras dimensiones no verbales durante las entrevistas, enriqueciendo así la interpretación de los datos obtenidos.

También se incluyeron técnicas de recolección de datos secundarias, pues el estudio también se apoyó en fuentes documentales y datos ya publicados para contextualizar y sustentar el análisis, y fueron contempladas las siguientes:

- a)** Revisión documental: Se analizaron textos académicos y estudios previos sobre la migración femenina en Mesoamérica y la interseccionalidad como marco de análisis.
- b)** Análisis de informes institucionales: Se estudiaron reportes y documentos de organismos internacionales como ACNUR, OIM, CEPAL e IMUMI, así como de organizaciones civiles que trabajan con mujeres migrantes.

- c) Estudio de casos previos: Se compararon experiencias documentadas de mujeres migrantes en otras investigaciones para identificar tendencias y particularidades del fenómeno.
- d) Análisis de medios: Se examinaron noticias, reportajes y publicaciones sobre la migración femenina salvadoreña para comprender el tratamiento mediático del tema y su impacto en la percepción pública.

La combinación de estas técnicas permitió una aproximación integral al fenómeno migratorio femenino salvadoreño, garantizando una comprensión profunda y fundamentada en la diversidad de experiencias y perspectivas que atraviesan estas mujeres en su tránsito migratorio.

1.7. Criterios de selección de la muestra cualitativa

Para garantizar la pertinencia y relevancia de la muestra, se definieron los siguientes criterios de selección:

1.7.1. Criterios De Inclusión:

- a. Mujeres salvadoreñas migrantes con cualquier estatus migratorio.
- b. Residencia en la Ciudad de México al momento del estudio.
- c. Experiencia migratoria vinculada a eventos históricos significativos.
- d. Disposición a participar en entrevistas a profundidad y otorgar consentimiento informado.

1.7.2. Criterios De Exclusión:

- a. Personas que no se identifiquen como mujeres.
- b. Migrantes salvadoreñas que no residan en la Ciudad de México.
- c. Participantes que no deseen proporcionar información o no cumplan con los requisitos del estudio.

1.8. Triangulación de datos

Para garantizar la validez y fiabilidad de la información recopilada en esta investigación, se empleó la técnica de triangulación de datos. Este método permitió contrastar y corroborar los hallazgos mediante el uso de múltiples fuentes y enfoques de investigación.

La triangulación de datos es clave en estudios cualitativos, ya que proporcionó una visión más completa y objetiva del fenómeno estudiado, y no solo fortaleció la validez del estudio, sino que también ayudó a reducir el sesgo del investigador, ofreciendo una perspectiva más amplia y estructurada.

a. Triangulación de Fuentes

Se utilizaron diversas fuentes de información para garantizar la diversidad de perspectivas sobre la migración femenina salvadoreña:

1. Mujeres migrantes: Se recopilaron testimonios de mujeres salvadoreñas en tránsito en la Ciudad de México a través de entrevistas en profundidad.
2. Especialistas en migración y género: Investigadores, académicos y representantes de organizaciones que trabajan con mujeres migrantes brindarán su análisis sobre la problemática.
3. Documentación institucional y académica: Se analizaron informes de organismos internacionales como ACNUR, OIM y CEPAL, así como artículos académicos y estudios previos.
4. Medios de comunicación y reportajes periodísticos: El análisis de discursos en los medios de comunicación permitió identificar narrativas predominantes sobre la migración femenina y su impacto en la percepción pública.

b. Triangulación de Métodos

Se empleó una combinación de técnicas cualitativas y documentales para fortalecer el análisis:

1. Entrevistas en profundidad con mujeres migrantes y expertos.
2. Revisión documental de estudios académicos, informes institucionales y reportes de medios de comunicación.
3. Observación participante en espacios donde las mujeres migrantes interactúan, como albergues y organizaciones de apoyo.
4. Análisis de discurso sobre narrativas mediáticas y políticas públicas en torno a la migración femenina.

c. Triangulación de Investigadores

Para evitar sesgos en la interpretación de los datos, la información fue analizada por diferentes actores:

1. El equipo de investigación revisó los hallazgos de manera conjunta, asegurando la coherencia y consistencia del análisis.
2. Se realizó una comparación de interpretaciones con especialistas en migración y género.
3. Se aplicó el enfoque de triangulación interpretativa, donde los hallazgos obtenidos fueron debatidos con diferentes expertos para enriquecer la interpretación de los datos y evitar subjetividades individuales.

Dado que la migración femenina es un fenómeno complejo y multidimensional, la triangulación de datos permitió fortalecer la validez de los resultados y obtener una comprensión más integral de las experiencias de las mujeres migrantes salvadoreñas.

Este enfoque ayudó a identificar patrones comunes, contrastar perspectivas y construir un marco teórico más sólido basado en múltiples evidencias, pues se buscó que la triangulación enriqueciera el análisis crítico del fenómeno migratorio, permitiendo una comprensión holística y multidimensional del problema.

CAPÍTULO II: REFLEXIÓN TEÓRICA

2.1. Enfoque teórico

El marco teórico de esta investigación se basa en la teoría de la interseccionalidad, desarrollada por Kimberlé Crenshaw y expandida en los estudios feministas y de migración. Esta teoría permite comprender como diversas formas de opresión (genero, clase, etnicidad, estatus migratorio) interactúan y configuran las experiencias de las mujeres migrantes.

Desde la perspectiva interseccional, el fenómeno migratorio no puede analizarse de manera aislada, sino que debe abordarse considerando las múltiples capas de discriminación y resistencia que atraviesan a las mujeres salvadoreñas en su tránsito por México y su llegada a otros destinos en Norteamérica. Estudios previos han demostrado que la violencia de género, la precariedad laboral y las políticas migratorias restrictivas no afectan a todas las personas migrantes de la misma manera, sino que su impacto varía dependiendo de la intersección de diversas categorías sociales.

Investigaciones sobre interseccionalidad han identificado que las políticas migratorias y de seguridad en México suelen tener un impacto diferenciado en las mujeres migrantes, quienes enfrentan mayor riesgo de violencia sexual, trata de personas y explotación laboral. Desde esta perspectiva, la migración no solo es un fenómeno económico y social, sino también una construcción política en la que convergen múltiples relaciones de poder que perpetúan la desigualdad estructural.

Este enfoque también permite comprender las estrategias de resistencia que han desarrollado las mujeres migrantes, tales como la creación de redes de apoyo, la articulación de discursos de denuncia y la adaptación de sus trayectorias migratorias a contextos cambiantes de exclusión y violencia estructural. Además, la interseccionalidad

ayuda a evidenciar como las instituciones gubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil juegan un papel clave en la protección, o en algunos casos, en la revictimización de las migrantes.

Esta investigación busca aplicar el marco de la interseccionalidad para analizar la agencia de las mujeres salvadoreñas en el contexto migratorio y explorar como resisten y transforman las condiciones adversas mediante el desarrollo de estrategias colectivas y el uso de redes de solidaridad en su ruta migratoria y en sus comunidades de destino.

2.1.1. Migración como resistencia

Amarela Varela Huerta es una de las académicas más influyentes en el estudio de la migración en Mesoamérica, particularmente en lo que respecta a las mujeres migrantes y su agencia en los procesos migratorios. Su enfoque teórico ha permitido visibilizar el papel de las mujeres no solo como víctimas del sistema migratorio, sino como actores que desafían y resisten las estructuras de exclusión y violencia que encuentran en su tránsito.

Uno de los conceptos más relevantes en su obra es la idea de la “*migración como resistencia*”, en la que las mujeres migrantes desafían las fronteras físicas y simbólicas impuestas por los Estados. En este sentido, Varela Huerta propone que la migración no debe verse únicamente como una consecuencia de la pobreza o la violencia, sino también como un acto de autonomía y agencia por parte de las mujeres que buscan construir un futuro fuera de sus países de origen.

Entre sus principales aportes teóricos se encuentran:

- a. **Criminalización de la migración femenina:** Explica cómo las políticas migratorias de México y Estados Unidos no solo obstaculizan la movilidad de las mujeres, sino que

- además las colocan en situaciones de vulnerabilidad extrema, al negarles acceso a refugios, protección legal y mecanismos de seguridad.
- b. **Interseccionalidad y migración:** Resalta que el análisis de la migración femenina no puede hacerse desde una sola categoría de opresión (género o clase), sino que debe abordarse desde una intersección de múltiples factores, como el origen étnico, el estatus migratorio y la violencia estructural.
 - c. **Resistencia y organización en tránsito:** Sus estudios han documentado cómo las mujeres migrantes han construido redes de solidaridad y apoyo en albergues, organizaciones sociales y colectivos feministas, lo que les permite resistir y reconfigurar su experiencia migratoria.

Ampliación y complementación de la teoría de Varela Huerta. Si bien los aportes de la doctora Varela Huerta han sido fundamentales para comprender la migración femenina, existen aspectos que esta investigación busca ampliar:

- a. Impacto psicoemocional de la migración: Aunque su teoría aborda la violencia estructural y simbólica, es necesario profundizar en cómo la experiencia migratoria afecta la salud mental de las mujeres, considerando factores como la separación familiar, la ansiedad y el trauma post-migratorio.
- b. Nuevas dinámicas de resistencia en el tránsito migratorio: Más allá de los albergues y las redes de solidaridad ya documentadas, esta investigación explorará cómo las mujeres migrantes están generando nuevas estrategias de supervivencia, como el uso de tecnología para mantenerse seguras y comunicadas.
- c. El rol de las maternidades transnacionales: Varela Huerta menciona la reconfiguración de los lazos familiares, pero no profundiza en cómo las mujeres migrantes continúan ejerciendo su rol de madres a pesar de la distancia, enviando remesas y manteniendo la crianza de sus hijos a través de redes digitales y apoyo transnacional.

2.1.2. Integración de Otros Estudios Relevantes

Para fortalecer el marco teórico de esta investigación, se incorporarán también los siguientes estudios:

1. Resistencias de Mujeres Centroamericanas Durante el Tránsito Migratorio: Explica cómo las mujeres migrantes han desarrollado tácticas de autoprotección, evitando rutas peligrosas y creando alianzas en tránsito.
2. Migración y Violencia: Las Experiencias de las Mujeres Centroamericanas: Detalla la violencia sistemática que enfrentan las mujeres migrantes, incluyendo violencia sexual, trata de personas y explotación laboral.
3. América Latina en Movimiento: Redes Transnacionales y Espacios de Violencia: Introduce la idea del tránsito migratorio como un espacio de negociación social, donde las mujeres reconfiguran su identidad y sus relaciones comunitarias.
4. Mujeres Centroamericanas y sus Estrategias de Supervivencia: Analiza cómo las mujeres han modificado sus estrategias de migración para minimizar riesgos y asegurar su tránsito seguro.

La doctora Amarela Varela Huerta es una de las académicas más influyentes en el estudio de la migración en Mesoamérica, especialmente en lo que respecta a las mujeres migrantes y su agencia en los procesos migratorios. Sus investigaciones han sido clave para comprender cómo las mujeres enfrentan las estructuras opresivas del sistema migratorio y desarrollan estrategias de resistencia.

Su marco teórico se basa en una lectura crítica de las políticas migratorias y en la necesidad de analizar la migración desde una perspectiva de género e interseccionalidad. La doctora Varela argumenta que las mujeres migrantes no son simplemente víctimas del sistema migratorio, sino actores clave en la transformación de las relaciones económicas, sociales y políticas tanto en sus lugares de origen como en los de tránsito y destino.

En conclusión, la obra de la doctora Amarela Varela Huerta es la columna vertebral de esta investigación porque proporciona un marco conceptual sólido para analizar la migración femenina desde una perspectiva crítica e interseccional. No obstante, esta investigación busca expandir y complementar su teoría mediante el análisis del impacto psicoemocional de la migración, las nuevas estrategias de resistencia y el papel de la maternidad transnacional.

Al incorporar otros estudios relevantes, se enriquecerá el análisis teórico y se generará un marco más completo para comprender la complejidad de la experiencia migratoria de las mujeres salvadoreñas en su tránsito hacia Norteamérica.

2.2. Categorías del análisis

Para estructurar el análisis de la información obtenida, se han definido las siguientes categorías de análisis:

1. Motivaciones de la migración: Razones económicas, sociales y políticas que impulsaron la decisión de migrar, incluyendo el impacto de la violencia y la desigualdad de género.
2. Experiencias de tránsito y llegada: Dificultades y oportunidades encontradas durante el proceso de migración y asentamiento en la Ciudad de México.
3. Condiciones laborales y económicas: Acceso al empleo, condiciones de trabajo y estabilidad económica, considerando la precariedad y explotación laboral.
4. Acceso a derechos y servicios: Salud, educación, vivienda y seguridad social, enfatizando la discriminación estructural hacia las migrantes.
5. Impacto psicosocial de la migración: Adaptación cultural, discriminación y redes de apoyo, con énfasis en las violencias de género que enfrentan en el tránsito y el destino.
6. Perspectivas sobre el país de origen y el país receptor: Comparaciones entre El Salvador y México en términos de oportunidades y calidad de vida, considerando la percepción de seguridad y estabilidad.

7. Rol de las organizaciones y redes comunitarias: Apoyo recibido de organizaciones migrantes y otras instituciones, incluyendo el impacto de la política migratoria mexicana.
8. Eventos históricos y su influencia en la migración: Cómo acontecimientos clave han afectado la decisión y el proceso migratorio, desde la crisis de la posguerra hasta las recientes caravanas de migrantes.

2.3. Proceso de categorización

El proceso de categorización en esta investigación se basa en los conceptos centrales de la teoría de la interseccionalidad, desarrollada por Kimberlé Crenshaw, y en los aportes de la doctora Amarela Varela Huerta en el análisis de la migración femenina. A través de este marco teórico, se establecen las siguientes categorías clave que estructurarán el análisis de los datos recopilados, y las categorías de análisis son las siguientes:

- a. Interseccionalidad y Migración: Examina como género, clase, etnicidad y estatus migratorio interactúan en la experiencia de las mujeres migrantes salvadoreñas. Esta categoría permite comprender como las diferentes formas de opresión se entrelazan y afectan de manera diferenciada a cada mujer en tránsito.
- b. Violencia Estructural y Simbólica: Analiza como las políticas migratorias, las leyes restrictivas y las prácticas discriminatorias contribuyen a la precarización y vulnerabilidad de las mujeres migrantes. Se incluyen aquí la criminalización de la migración y las barreras institucionales que enfrentan.
- c. Estrategias de Resistencia y Agencia Migratoria: Se enfoca en las formas en que las mujeres migrantes enfrentan y resisten la violencia y la exclusión en su tránsito migratorio. Incluye redes de apoyo, organización comunitaria y estrategias de supervivencia.
- d. Redes de Apoyo y Solidaridad Transnacional: Explora el papel de las redes comunitarias, familiares e institucionales en la migración femenina. Se analiza cómo estas redes impactan la toma de decisiones, el tránsito y la llegada de las mujeres migrantes a sus destinos.

- e. **Maternidad Transnacional y Reconfiguración de Roles de Género:** Examina como las mujeres migrantes continúan desempeñando su rol materno a distancia y como su migración reconfigura las dinámicas familiares y los roles de género en sus comunidades de origen y destino.
- f. **Impacto Psicoemocional de la Migración:** Considera las afectaciones emocionales y psicológicas que enfrentan las mujeres migrantes debido a la separación familiar, el trauma del viaje y la incertidumbre en los países de destino.
- g. **Criminalización de la Migración Femenina:** Analiza como las mujeres migrantes son percibidas y tratadas en los discursos y practicas estatales, explorando las narrativas de seguridad y control que afectan su movilidad y acceso a derechos.

El proceso de categorización permitirá estructurar el análisis de los datos recopilados en entrevistas, observaciones y revisión documental, asegurando que se aborden los aspectos más relevantes de la experiencia migratoria femenina desde una perspectiva interseccional.

Estas categorías servirán como guías para interpretar los hallazgos de la investigación y contribuir al desarrollo de un marco teórico ampliado sobre la migración de mujeres salvadoreñas.

CAPÍTULO III: HALLAZGOS

“Existo, estoy viva, y eso ya es una forma de resistencia”

En el marco de los procesos migratorios, marcados por condiciones de precariedad, exclusión y violencia estructural, la afirmación de la existencia se convierte en un acto político en sí mismo. Esta afirmación, expresada por una de las protagonistas de esta investigación, condensa la manera en que la sobrevivencia y la persistencia cotidiana de las personas migrantes pueden comprenderse como formas de resistencia frente a contextos que buscan invisibilizar sus vidas.

La frase “Existo, estoy viva, y eso ya es una forma de resistencia” surge como una declaración que condensa en pocas palabras la densidad de las experiencias de las mujeres migrantes centroamericanas, particularmente salvadoreñas, cuyas vidas han sido atravesadas por la violencia estructural, la pobreza y el desarraigo. En el contexto del testimonio de una mujer que ha tenido que abandonar su país en condiciones extremas, esta afirmación no es solo una expresión de supervivencia, sino una reivindicación: existir se vuelve un acto de desafío frente a un mundo que ha intentado sistemáticamente negarle el derecho a una vida digna.

Decir “existo” implica resistir a la desaparición simbólica que imponen los sistemas de opresión —el Estado, las fronteras, el patriarcado, la violencia criminal y la indiferencia social—. En la voz de una mujer migrante, existir no significa simplemente estar presente, sino ocupar un espacio que históricamente le ha sido negado. Significa decir “estoy aquí”.

La segunda afirmación, “estoy viva”, trasciende lo biológico: es un testimonio de lucha. En el recorrido migratorio, sobrevivir no es un hecho dado, sino una conquista diaria frente a la violencia del tránsito, la persecución, la explotación y la exclusión institucional. Estar viva, para estas mujeres, no es un estado natural sino una forma activa de resistencia frente

a la necropolítica —esa administración de la vida y la muerte que decide quién merece vivir y quién puede ser desechado— de la que habla Amarela Varela. En un sistema que las empuja hacia la invisibilidad y la muerte, cada día que logran sostener su cuerpo, su voz y su historia, desafían el orden que las margina.

Finalmente, la frase entera se transforma en una declaración política del cuerpo, pues esta afirmación resuena profundamente en el marco del feminismo latinoamericano, que reconoce el poder político de la vida cotidiana, del cuidado y de la supervivencia. En contextos donde las estructuras patriarcales, racistas y coloniales determinan quién puede migrar, quién puede hablar y quién puede existir, una mujer migrante que dice “estoy viva” no solo enuncia su existencia, sino que recupera el protagonismo de su propia historia.

En esta frase se condensan las memorias colectivas de resistencia de las mujeres salvadoreñas que han sido empujadas al exilio: sus voces desafían la narrativa de la víctima y reivindican la capacidad de transformar el sufrimiento en fuerza. Al pronunciarla, la mujer no solo recuerda que ha sobrevivido, sino que su supervivencia misma es una forma de insurgencia frente a la violencia estructural que buscó aniquilarla, junto con su derecho a la existencia, a la memoria y a la dignidad.

Este capítulo recoge los hallazgos de la investigación “Migrar y resistir: Estrategias de mujeres salvadoreñas en su experiencia por la ruta migratoria desde El Salvador hacia Norteamérica (2001-2024)”, construidos a partir de un proceso cualitativo riguroso, ético y profundamente humano.

El análisis que se muestra en este capítulo se basa en la síntesis de nueve entrevistas en profundidad realizadas a mujeres salvadoreñas migrantes que residen, actualmente, en la Ciudad de México. Estas mujeres, con trayectorias marcadas por el desplazamiento forzado compartieron sus historias en un contexto de escucha cuidadosa, reconociendo la importancia de narrar no solo la violencia sufrida, sino también las resistencias cotidianas que han tejido a lo largo de su travesía.

El enfoque teórico que ha guiado esta investigación, inspirado en los aportes de la Dra. Amarela Varela Huerta¹⁴ y otras autoras feministas e interseccionales, permite situar la migración femenina centroamericana como un proceso atravesado por relaciones de poder, políticas de control migratorio, género, raza y clase, desafiando los dispositivos de criminalización y exclusión.

El proceso de trabajo de campo fue realizado en la Ciudad de México en el periodo de tiempo de mayo a julio del 2025, fue una experiencia extensa y emocionalmente demandante por varias razones que se entrelazan con la naturaleza del objeto de estudio y la posición del equipo investigador, entre estas, se puede mencionar el contacto con experiencias de dolor y violencia, pues escuchar y registrar los testimonios de mujeres que han vivido violencia de género, desplazamiento forzado, pérdida y precariedad confronta directamente al equipo investigador con realidades de sufrimiento humano, y en contextos de vulnerabilidad, el campo implica reconocer las asimetrías de poder entre quien investiga y quienes son investigadas: diferencias de ciudadanía, clase, estabilidad, seguridad y acceso a recursos. En el caso de las mujeres migrantes, que viven en condiciones de precariedad e irregularidad migratoria, esa brecha se hace más evidente.

Asumir la investigación desde un enfoque feminista implica reconocer estas desigualdades y construir relaciones de confianza basadas en respeto, reciprocidad y cuidado, lo que requiere tiempo, sensibilidad y contención emocional. En este caso, la Ciudad de México, como espacio de tránsito y asentamiento, fue un escenario complejo para realizar trabajo de campo, pues implicó desplazarse por zonas inseguras, negociar con instituciones que muchas veces reproducen lógicas de exclusión y enfrentar la carga de la burocracia. Esto supone no solo esfuerzo logístico, sino un desgaste físico y mental significativo.

¹⁴ Amarela Varela Huerta es socióloga y doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Su trabajo se centra en los estudios migratorios desde una perspectiva feminista, antirracista y decolonial, con especial atención a las resistencias de las personas migrantes en tránsito por México. Sus aportes teóricos sobre la “politización de la movilidad” y la “agencia migrante” son desarrollados con mayor detalle en el Capítulo 2 de este trabajo.

Todas estos retos no solo respondieron a las condiciones propias de la recolección de datos (tiempos prolongados, desplazamientos y ajustes constantes en la planificación), sino también al carácter sensible del objeto de estudio.

A escuchar y acompañar testimonios de personas se le suma la responsabilidad ética de que no solo se trata de recoger información, sino que también se asume el compromiso de representar esas voces con respeto y justicia. En la práctica, este ejercicio implica preguntarse constantemente cómo narrar sin revictimizar, sin distorsionar y sin instrumentalizar sus experiencias.

Todo ello convirtió el proceso en un ejercicio que desbordó lo técnico, situando al equipo investigador en una compleja frontera entre lo académico y lo humano desde que se tuvo el primer contacto con las mujeres, a través, de redes comunitarias y organizaciones civiles en la Ciudad de México.

Un espacio clave fue un grupo de salvadoreños y salvadoreñas reunidos en la Embajada de El Salvador en México, donde se le permitió al equipo investigador acceder a redes informales de comunicación, y fue la manera en la que se logró el primer contacto, el cual se veía imposible, sobre todo en una ciudad tan grande, pero entre salvadoreños siempre hay formas de encontrarse, y claramente fueron estos los casos.

A partir de los primeros encuentros, se generó una cadena de confianza: una mujer introducía a la a otra, nos contaban de albergues migrantes que conocían, y así sucesivamente, ampliando la muestra, y aunque el proceso de acercamiento fue lento, dado que muchas mujeres se mostraban inicialmente renuentes a participar por miedo a ser estigmatizadas o por el desgaste emocional que implica recordar experiencias traumáticas, logramos la participación de 9 compatriotas que depositaron su confianza en nosotras.

Como investigadoras, reiteramos en muchas ocasiones el compromiso ético de cuidado: garantizar el consentimiento informado, la confidencialidad y un espacio seguro para la conversación, y en muchos casos, las entrevistas no fueron sesiones únicas, sino procesos continuos de acompañamiento y construcción de confianza.

y uno de los principales puntos de encuentro para llevarlas a cabo fue una pupusería situada en la Colonia Del Valle de la Ciudad de México, pues el equipo investigador consideró que era un espacio propicio para la conversación, donde las mujeres podían sentir seguridad, calidez y que a la vez apelaba a la nostalgia.

En plena ciudad de México, un rinconcito salvadoreño fue el punto en el que muchas veces se entablaron conversaciones que removieron muchos recuerdos, anécdotas, añoranzas, y despertó el sentido de pertenencia que seguramente creían perdido, pues en cada conversación fue inevitable escuchar que de alguna manera reivindicaran el sentir y pensar que generalmente no expresan, con frases como: “Es que los salvadoreños somos así..., los salvadoreños hacemos esto...”, dejando claro que sin importar su ubicación geográfica, sus identidad y sus costumbres siguen vivas, y les sigue generando emoción el compartirlas.

Para nosotras, el escuchar estas historias implicó un desafío emocional, pues cada relato que nos compartían implicaba adentrarse en la crudeza de la violencia experimentada, imaginar las travesías por las rutas migratorias marcadas por la inseguridad y la desprotección. Pero dentro de todo ello, pudimos reconocer las estrategias de resistencia y solidaridad que las mujeres han desarrollado desde su punto de partida hasta su comunidad de acogida actual.

Vivimos momentos de llanto, silencios prolongados, abrazos espontáneos y, como equipo investigador fuertemente comprometido y apasionado por el tema, nunca se perdió de vista que la investigación no debía ser solo un acto de recolección de datos, sino también

un proceso de reconocimiento y cuidado mutuo, donde la misión fue respetar el ritmo y los límites de cada mujer considerada para esta investigación.

Para realizar estas entrevistas, se utilizó como instrumento una guía de preguntas que permitió profundizar en las dimensiones más significativas de cada historia, adaptando el proceso a las necesidades de las participantes. La riqueza de los testimonios recogidos evidencia la complejidad de la migración femenina salvadoreña contemporánea, pues a través de los relatos, emergieron patrones comunes, algunos de ellos muy dolorosos para estas mujeres, pues fueron muchas experiencias compartidas de violencia estructural, precariedad económica, discriminación por razón de género y xenofobia en el país receptor. Así como diferencias significativas que reflejan la interseccionalidad de sus trayectorias.

Como síntesis de toda la experiencia vivida en la investigación, redactamos el presente capítulo que se organiza en torno a las diez categorías de análisis definidas en el protocolo de investigación, los cuales se enumeran a continuación:

3.1. Motivaciones para migrar

Las narrativas de las mujeres entrevistadas coinciden en señalar que la decisión de migrar no se vivió como una elección libre, sino como una estrategia forzada para preservar la vida, garantizar la subsistencia o reencontrarse con familiares en contextos de separación prolongada. La migración aparece como el único camino disponible frente a la violencia, la precariedad y el desarraigo afectivo.

“En mi colonia ya no se podía vivir. A mi hermano lo mataron por no pagar la renta, y después empezaron a amenazarme a mí. Me dijeron que, si no me iba, mis hijos iban a ser los siguientes. No tuve otra opción: agarré lo poco que tenía y me vine, porque allá ya no había futuro ni seguridad” (Entrevista 2, Ciudad de México, 2025).

Este primer testimonio evidencia cómo la violencia extrema condiciona la movilidad, convirtiéndola en una decisión forzada por el miedo y la necesidad de proteger la vida familiar. Tal como señala Amarela Varela, la migración centroamericana debe leerse como el resultado de un *régimen de expulsión*, en el cual las violencias criminales y estatales actúan como factores estructurales que obligan a salir del país.¹⁵

Sin embargo, las motivaciones no se reducen únicamente a la violencia armada. También emergen testimonios donde la precariedad económica es central, mostrando cómo la falta de empleo digno y la feminización de la pobreza en El Salvador configuran un escenario insostenible para las mujeres.

“Yo trabajaba vendiendo pupusas y apenas alcanzaba para comer. Mi esposo nos dejó y con tres niños sola ya no podía. Me cansé de verlos con hambre, y por eso decidí salir. La migración fue mi último recurso para poder darles algo mejor” (Entrevista 4, Ciudad de México, 2025).

Este relato refleja que la pobreza, lejos de ser una circunstancia individual, es una consecuencia de procesos históricos de desigualdad que afectan de manera particular a las mujeres. Desde la perspectiva de Verónica Schild, el neoliberalismo en América Latina ha profundizado la feminización de la precariedad, empujando a las mujeres a la migración como estrategia de sobrevivencia.¹⁶

Por otro lado, algunas entrevistadas narraron la migración como una experiencia marcada por la **reunificación familiar**, donde la decisión de salir estuvo atravesada por el dolor de la separación y el anhelo de recuperar vínculos afectivos.

¹⁵ Varela, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

¹⁶ Schild, V. (2016). *Feminismo y neoliberalismo en América Latina*. *Debate Feminista*, 52, 1–17.

“Mi mamá se vino hace diez años y no la veía desde entonces. Yo me quedé en El Salvador con mis abuelos, pero sentía que me faltaba algo. Decidí migrar para estar con ella, aunque sabía que el camino era peligroso. El deseo de abrazarla otra vez fue más fuerte que el miedo” (Entrevista 7, Ciudad de México, 2025).

Este tercer testimonio muestra cómo la migración también está atravesada por dinámicas de afecto y cuidado familiar. Como plantean Amarela Varela y Liliana Rivero, las memorias migrantes no solo registran violencias y despojos, sino también historias de amor, cuidado y vínculos transnacionales que motivan a las personas a emprender la movilidad, incluso en condiciones de riesgo extremo.¹⁷

En conjunto, estos relatos revelan que las motivaciones para migrar son múltiples y se entrelazan entre sí: huida de la violencia, escape de la precariedad económica y necesidad de reencontrarse con seres queridos. La migración se entiende, por tanto, como un **acto forzado y profundamente humano**, en el que las mujeres negocian entre el miedo, la esperanza y la búsqueda de dignidad para sus vidas y las de sus familias.

3.2. Experiencias en el tránsito migratorio

El tránsito migratorio fue descrito por las entrevistadas como una de las etapas más duras, marcada por la exposición a múltiples formas de violencia, el miedo constante y el agotamiento físico. Sin embargo, en medio de la adversidad también emergieron relatos de solidaridad que permitieron continuar el camino.

“Cuando cruzamos Guatemala nos subieron unos hombres armados al camión y nos quitaron todo, hasta el poco dinero que llevábamos escondido. Yo pensé que ahí se acababa mi viaje. Pasamos hambre porque ya no teníamos nada, pero recuerdo que en un

¹⁷ Varela, A., (2019). *Memorias migrantes y resistencias en tránsito*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

pueblito una señora nos dio tortillas y frijoles; hasta nos dejó dormir en el piso de su casa. Esa noche lloré de agradecimiento, porque en medio de tanto miedo, todavía hay gente buena que ayuda” (Entrevista 5, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio muestra con crudeza lo que Amarela Varela describe como el carácter contradictorio del tránsito: un espacio atravesado por la violencia criminal y la vulnerabilidad extrema de los cuerpos migrantes, pero también un lugar donde se generan prácticas de cuidado y hospitalidad inesperadas.¹⁸

Asimismo, desde la mirada de Rita Segato, puede leerse cómo la exposición al despojo y la humillación en el camino forma parte de una pedagogía de la crueldad que busca disciplinar y normalizar la violencia contra las personas migrantes.¹⁹

Además de la violencia ejercida por actores criminales, las mujeres señalaron que el tránsito estuvo marcado por abusos y hostigamientos de parte de las autoridades migratorias y cuerpos de seguridad en México. Estas experiencias refuerzan la idea de que la violencia no solo proviene del crimen organizado, sino también de instituciones estatales encargadas de “regular” la movilidad.

“Cuando pasamos por Chiapas nos detuvo Migración. Nos hicieron bajar del camión, nos revisaron todo y a mí me separaron de mis hijos un rato, como para intimidarme. Nos dijeron que si no teníamos dinero para ‘arreglar ’nos iban a llevar detenidos. Yo estaba muerta de miedo porque pensé que me los iban a quitar. Al final logré juntar algo con las otras mujeres para pagarles, y nos dejaron ir. Esa experiencia me marcó más que el asalto,

¹⁸ Varela, A. (2017). De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

¹⁹ Segato, R. (2016). La guerra contra las mujeres. Madrid: Traficantes de Sueños.

porque venía de la misma gente que se supone debería cuidarnos” (Entrevista 6, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio da cuenta de lo que Amarela Varela conceptualiza como régimen de frontera, en el cual las instituciones mexicanas operan no solo como filtros burocráticos, sino también como espacios donde se reproducen violencias que precarizan aún más a las personas migrantes.²⁰ Desde otra perspectiva, Sayak Valencia advierte que estas prácticas institucionales forman parte de un entramado de violencia estructural donde el Estado y el crimen no son esferas opuestas, sino que en muchos casos se articulan, reforzando el carácter necropolítico del tránsito migratorio.²¹

En conjunto, los relatos permiten comprender que el tránsito migratorio no es un mero desplazamiento geográfico, sino un campo atravesado por la violencia múltiple — criminal, institucional y simbólica—, donde la sobrevivencia depende tanto de la resistencia individual como de gestos colectivos de solidaridad.

3.3. Condiciones laborales y económicas en México

Las mujeres entrevistadas coincidieron en señalar que su inserción en el mercado laboral mexicano estuvo marcada por la precariedad y la discriminación. En la mayoría de los casos, se emplearon en el sector doméstico, de limpieza y servicios, con bajos salarios, jornadas extensas y sin acceso a prestaciones. La condición migratoria irregular acentuó

²⁰ Varela, A. (2019). *Fronteras, necropolítica y resistencias migrantes en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

²¹ Valencia, S. (2018). *Capitalismo gore: control económico, violencia y narcopoder*. Ciudad de México: Paidós.

esta vulnerabilidad, pues muchas veces debieron aceptar trabajos bajo condiciones injustas para evitar ser denunciadas o despedidas.

“Trabajo limpiando casas y a veces me pagan menos de lo que les pagan a las mexicanas, pero no me quejo porque necesito el dinero y no tengo papeles. Una señora incluso me dijo que debía agradecerle por ‘darme chance’, aunque me pagaba la mitad de lo normal” (Entrevista 1, Ciudad de México, 2025).

Este relato muestra cómo las mujeres migrantes enfrentan una discriminación múltiple en el ámbito laboral: por ser mujeres, por ser extranjeras y por su situación de irregularidad. Tal como plantea Verónica Schild, el neoliberalismo en América Latina ha producido una *feminización de la precariedad*, colocando a las mujeres —y de manera más aguda a las migrantes— en los segmentos más explotados del mercado laboral.²²

Algunas entrevistadas también relataron haber sufrido violencia laboral y acoso por parte de empleadores, lo que refuerza la condición de vulnerabilidad que enfrentan.

“Un patrón me quiso tocar y cuando le dije que no, me despidió sin pagarme lo que me debía. Como no tenía contrato ni papeles, no pude reclamar. Sentí rabia e impotencia, pero también miedo de que me denunciara con Migración” (Entrevista 3, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio evidencia que la precarización laboral no se limita a los bajos salarios, sino que se extiende a formas de violencia y abuso que permanecen impunes. Desde la perspectiva de Rita Segato, este tipo de prácticas forman parte de una *pedagogía de la crueldad*, donde los cuerpos de las mujeres son cosificados y disciplinados, especialmente

²² Schild, V. (2016). *Feminismo y neoliberalismo en América Latina*. Debate Feminista, 52, 1–17.

cuando se encuentran en posiciones de subordinación como la de ser migrantes sin documentos.²³

No obstante, también emergen relatos que muestran cómo, a pesar de estas condiciones, las mujeres ejercen agencia para sostener la vida propia y la de sus familias, transformando la precariedad en una estrategia de sobrevivencia.

“Yo sé que me explotan, pero gracias a este trabajo puedo mandar algo de dinero a mis hijos en El Salvador. Eso me da fuerzas para aguantar, porque pienso que ellos al menos tienen comida y escuela” (Entrevista 6, Ciudad de México, 2025).

Este tipo de experiencias confirma lo que Amarela Varela denomina la *centralidad de la vida* en la migración: aun en contextos de explotación, las mujeres migrantes desarrollan estrategias para sostenerse y sostener a quienes dependen de ellas, mostrando que la precariedad no elimina la agencia, sino que la resignifica como resistencia cotidiana.²⁴

En conjunto, los testimonios revelan que las condiciones laborales y económicas en México no representan un espacio de integración plena, sino un escenario de explotación y desigualdad que, sin embargo, las mujeres transitan con resiliencia. Su inserción laboral no solo es una necesidad económica, sino también una práctica política de sobrevivencia que cuestiona los límites impuestos por las fronteras y los regímenes migratorios.

3.4. Acceso a derechos y servicios básicos

Uno de los temas más recurrentes en las entrevistas fue la dificultad de acceder a servicios de salud, educación y vivienda en México. La condición migratoria irregular se convirtió en una barrera constante, pues las instituciones condicionaron el acceso a la presentación

²³ Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

²⁴ Varela, A. (2019). *Fronteras, necropolítica y resistencias migrantes en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

de documentos que muchas mujeres no poseían. Esta exclusión se tradujo en miedo, gastos excesivos y, en ocasiones, en la renuncia a recibir atención.

“Una vez llevé a mi hijo al hospital porque tenía fiebre alta y lo primero que me preguntaron fue si tenía papeles. Como no los tenía, me dijeron que solo podían atenderlo si pagaba. Terminé pidiendo prestado para que lo vieran” (Entrevista 4, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio muestra la forma en que las instituciones médicas reproducen una lógica de exclusión que niega derechos fundamentales. Según Amarela Varela, los marcos legales en México producen *vidas administradas*, donde el acceso a la salud o a la educación depende de un estatus migratorio que se convierte en filtro para reconocer —o negar— humanidad.²⁵

Las entrevistadas también relataron obstáculos para que sus hijas e hijos accedieran al sistema educativo, debido a la burocracia y la falta de documentos.

“Quise inscribir a mi niña en la primaria, pero me pidieron papeles de residencia que no tenía. Me dijeron que sin eso no podían aceptarla, aunque ella quería estudiar. Al final tuve que esperar y pagar una escuela comunitaria” (Entrevista 8, Ciudad de México, 2025).

La educación, que debería ser un derecho universal, se convierte así en un privilegio condicionado por la legalidad, lo que expone a los hijos e hijas de migrantes a una doble exclusión: como menores y como extranjeros. Desde la mirada de Rita Segato, esta práctica forma parte de la *pedagogía de la crueldad*, en tanto normaliza que ciertos

²⁵ Varela, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

cuerpos —en este caso, los de niñas y niños migrantes— sean tratados como menos dignos de recibir cuidados y educación.²⁶

En cuanto a la vivienda, las mujeres narraron haber enfrentado discriminación en el acceso a alquileres, debiendo recurrir a cuartos compartidos en condiciones de hacinamiento.

“Cuando decía que era salvadoreña me subían el precio o me decían que no había lugar. Al final terminé rentando un cuarto con otras dos familias, donde dormimos apretados y con miedo de que nos echen si no pagamos a tiempo” (Entrevista 2, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio ilustra cómo la discriminación se materializa en el espacio habitable, relegando a las mujeres migrantes a condiciones de precariedad que no solo afectan la comodidad, sino también la seguridad y el bienestar emocional.

En conjunto, estos relatos permiten comprender que el acceso a derechos y servicios básicos en México no está garantizado para las mujeres migrantes salvadoreñas, sino que se encuentra atravesado por filtros burocráticos, discriminación y violencia estructural. Tal como sostienen Amarela Varela y Rita Segato, estas prácticas configuran un régimen que despoja a las personas migrantes de su condición plena de sujetos de derecho, produciendo una forma sistemática de exclusión que impacta en su vida cotidiana y en la de sus familias.²⁷

3.5. Estrategias de resistencia y redes de apoyo:

²⁶ Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

²⁷ Varela, A. (2019). *Fronteras, necropolítica y resistencias migrantes en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

En medio de la adversidad, las mujeres migrantes salvadoreñas encontraron en las redes de apoyo una herramienta indispensable para sostener la vida cotidiana. Estas redes — formadas por familiares, otras mujeres migrantes, iglesias y organizaciones civiles— no solo brindaron ayuda material, sino también contención emocional y acompañamiento frente a la hostilidad del contexto.

“En la iglesia nos juntamos varias salvadoreñas, ahí compartimos comida y nos ayudamos a conseguir trabajo. Entre todas nos apoyamos porque sabemos lo difícil que es estar solas” (Entrevista 7, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio refleja lo que Amarela Varela denomina *resistencias cotidianas*, entendidas como las prácticas mediante las cuales las mujeres migrantes desafían las condiciones de exclusión y construyen espacios de cuidado colectivo que hacen posible la sobrevivencia.²⁸

Las entrevistadas también narraron cómo la solidaridad entre mujeres fue clave para enfrentar situaciones de emergencia, especialmente en contextos de vulnerabilidad laboral o habitacional.

“Una vez me quedé sin trabajo y no tenía ni para pagar el cuarto. Mis compañeras me prestaron dinero y comida hasta que encontré algo nuevo. Sin ellas, no sé qué hubiera hecho” (Entrevista 4, Ciudad de México, 2025).

Este relato muestra que las redes de apoyo operan como un **mecanismo de redistribución solidaria** en un contexto donde el Estado les niega acceso a derechos. Desde la mirada de

²⁸ Varela, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

Marcela Lagarde, estas prácticas pueden leerse como expresiones de *sororidad*, que permiten a las mujeres enfrentar juntas las condiciones de desigualdad estructural.²⁹

Asimismo, las mujeres migrantes no solo recibieron apoyo, sino que también lo brindaron, resignificando su experiencia como una forma de agencia y resistencia.

“Cuando una nueva compañera llega, yo le enseño dónde puede conseguir comida barata, dónde buscar trabajo y hasta le presto para el pasaje. Me gusta ayudar porque yo también pasé por lo mismo y sé lo que se siente” (Entrevista 9, Ciudad de México, 2025).

Esta acción de transmisión de saberes y recursos muestra lo que Gloria Anzaldúa conceptualiza como la creación de *espacios fronterizos de resistencia*, en los cuales las mujeres, desde la experiencia del desarraigo, generan nuevas formas de comunidad y cuidado que desafían las fronteras impuestas por el Estado y la violencia estructural.³⁰

En conjunto, estas narrativas permiten comprender que, frente a la precariedad y el despojo, las mujeres migrantes no permanecen pasivas, sino que despliegan estrategias de resistencia que se sostienen en la cooperación, la sororidad y el cuidado mutuo. Estas prácticas no solo aseguran la sobrevivencia material, sino que también constituyen una forma política de disputar el sentido de la vida en contextos donde todo parece orientado hacia su despojo y precarización.

3.6. Impacto psicosocial de la migración:

²⁹ Lagarde, M. (1996). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: UNAM.

³⁰ Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.

El impacto psicosocial de la migración fue uno de los aspectos más recurrentes en las narrativas de las mujeres entrevistadas. Las experiencias de violencia en el tránsito, la precariedad en el asentamiento y la separación familiar dejaron huellas profundas en su salud emocional. El miedo, la ansiedad y la tristeza se convirtieron en compañeros constantes de su proceso migratorio.

“Todavía sueño con lo que pasamos en la frontera, me despierto con miedo y siento que alguien me persigue. A veces no puedo dormir y me duele el pecho, como si el cuerpo no se olvidara de todo lo que vivimos” (Entrevista 6, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio ilustra cómo la violencia deja marcas que trascienden el momento del tránsito, inscribiéndose en la vida cotidiana y en el cuerpo. Tal como plantea Veena Das, el dolor no desaparece tras el evento traumático, sino que se integra en la vida diaria, reconfigurando la manera en que las personas habitan el mundo.³¹

Otras mujeres señalaron que la migración implicó una carga emocional ligada a la separación de sus hijos e hijas, lo que se tradujo en sentimientos de culpa y tristeza persistente.

“El día que me subí al bus para salir de El Salvador, mis hijos se quedaron llorando. Esa imagen no se me borra. Aunque les mando dinero y hablamos por teléfono, siento que les fallé como madre. Esa culpa me pesa todos los días” (Entrevista 3, Ciudad de México, 2025).

³¹ Das, V. (2008). *Life and Words: Violence and the Descent into the Ordinary*. Berkeley: University of California Press.

Este relato refleja lo que Marcela Lagarde describe como la *culpabilización femenina* en contextos de desigualdad: las mujeres cargan emocionalmente con las consecuencias de decisiones forzadas por estructuras de violencia y precariedad, internalizando una responsabilidad que no les corresponde de manera individual.³²

Sin embargo, en las entrevistas también emergieron relatos de orgullo y fortaleza, donde las mujeres resignificaron su experiencia como una prueba de resistencia que les otorgó nuevas capacidades y dignidad.

“Cuando me acuerdo de todo lo que pasé, pienso: sigo viva, sigo aquí. Eso me hace sentir fuerte, porque, aunque fue duro, logré sobrevivir y sacar adelante a mis hijos. Para mí, eso es una victoria” (Entrevista 9, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio conecta con lo que Rita Segato denomina la *capacidad de agencia frente a la pedagogía de la crueldad*: aun en contextos donde el sufrimiento es normalizado, las mujeres encuentran formas de resistir y resignificar su experiencia, transformando el dolor en fuerza y dignidad.³³

En conjunto, estos relatos muestran que el impacto psicosocial de la migración no puede reducirse al trauma o a la victimización. Por el contrario, revela un entramado complejo de sufrimiento y resiliencia, donde el miedo, la culpa y la tristeza coexisten con el orgullo, la fortaleza y la dignidad. La experiencia migrante se inscribe así en los cuerpos y subjetividades como un proceso contradictorio, que evidencia tanto las huellas de la violencia como la potencia de la resistencia femenina.

³² Lagarde, M. (1996). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: UNAM.

³³ Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

3.7. Eventos históricos y su influencia en la migración:

Las narrativas de las mujeres entrevistadas evidencian que sus experiencias actuales no pueden entenderse sin el trasfondo histórico del conflicto armado salvadoreño y sus consecuencias. Muchas recordaron cómo sus padres o madres migraron en los años ochenta, lo que configuró una memoria familiar de desarraigo y movilidad forzada que se reactualiza en el presente.

“Mi mamá también salió en los ochenta por la guerra, ahora me tocó a mí irme por la violencia de las pandillas. A veces pienso que nuestra historia siempre ha sido la misma: huir para sobrevivir” (Entrevista 8, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio conecta con lo que Elizabeth Jelin denomina *memorias colectivas*, que no solo se transmiten como recuerdos familiares, sino como narrativas que moldean la identidad de las generaciones siguientes.³⁴ La migración, en este sentido, no es vivida únicamente como experiencia individual, sino como parte de una herencia histórica compartida.

Otras mujeres señalaron que el recuerdo del conflicto y de la violencia política influyó en su decisión de migrar, al reconocer paralelismos con la violencia actual ejercida por pandillas y crimen organizado.

“Mi papá contaba cómo en la guerra los mataban por pensar diferente, ahora nos matan por no pagar la renta o por vivir en un barrio equivocado. Es otra violencia, pero al final igual nos expulsa” (Entrevista 6, Ciudad de México, 2025).

Este relato muestra cómo las entrevistadas establecen conexiones entre la violencia política del pasado y la violencia criminal del presente, confirmando lo que Amarela Varela y Liliana Rivero plantean en sus estudios: que las memorias migrantes permiten

³⁴ Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores.

leer la movilidad como un proceso histórico de larga duración, donde distintos dispositivos de violencia se suceden y transforman, pero mantienen la expulsión como constante.³⁵

Finalmente, algunas mujeres resignificaron estas memorias históricas no solo como experiencias de dolor, sino como herencias de resistencia que inspiran su propio camino migrante.

“Mi abuela salió escondida en un camión durante la guerra, y siempre nos dijo que nunca hay que rendirse. Cuando yo decidí migrar pensé en ella, en su fuerza, y sentí que de alguna manera la estaba siguiendo” (Entrevista 10, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio evidencia que la memoria migrante no es únicamente la memoria de la expulsión, sino también la memoria de la dignidad y la resistencia. Desde la mirada de Rita Segato, puede leerse como la transmisión de una ética de la sobrevivencia en contextos donde los cuerpos y las vidas han estado históricamente amenazados.³⁶

En conjunto, estas narrativas permiten comprender que la migración salvadoreña en México no es un fenómeno aislado ni meramente coyuntural. Se inscribe en una historia de larga duración en la que confluyen guerra, violencia estructural, crimen organizado y desigualdad, pero también memorias de resistencia que sostienen y dan sentido a la movilidad.

3.8. Percepción de la migración y el retorno:

Las entrevistas reflejan una tensión constante entre el deseo de regresar a El Salvador y la conciencia de que, en la práctica, el retorno es una opción casi imposible. Esta

³⁵ Varela, A. (2019). *Memorias migrantes y resistencias en tránsito*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

³⁶ Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

ambivalencia se expresa en la nostalgia por la tierra natal y los afectos familiares, pero también en la valoración pragmática de la vida en México, donde, pese a la precariedad, encuentran formas de sostenerse.

“Claro que quisiera volver, allá está mi tierra, mi gente, mis recuerdos. Pero, ¿a qué regreso? No tengo casa ni trabajo, y lo único seguro allá es el hambre. Aquí al menos puedo sobrevivir” (Entrevista 3, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio evidencia que el retorno opera más como un deseo afectivo que como una posibilidad concreta. Como plantea Amarela Varela, muchas mujeres centroamericanas habitan una condición de *no-retorno*, en la que la movilidad deja de ser un tránsito temporal y se convierte en una forma prolongada de vida atravesada por la incertidumbre.³⁷

Otras entrevistadas expresaron la culpa y el dolor que les genera la imposibilidad de regresar a ver a sus familias, en particular a sus hijos, pero reconocen que volver sería aún más doloroso si no logran sostenerlos desde México.

“Mis hijos se quedaron con mi mamá en El Salvador. Yo lloro cada vez que pienso en ellos, quisiera volver, pero si regreso sin dinero y sin nada, ¿qué les voy a dar? Prefiero aguantar aquí para mandarles lo poco que puedo” (Entrevista 7, Ciudad de México, 2025).

Este relato refleja lo que Liliana Rivera ha señalado sobre la migración transnacional: la vida de las mujeres migrantes se mantiene dividida entre dos lugares, sosteniendo vínculos

³⁷ Varela, A. (2019). *Fronteras, necropolítica y resistencias migrantes en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

afectivos y materiales a distancia, lo que convierte el retorno en una decisión atravesada por sentimientos contradictorios de amor, culpa y responsabilidad.³⁸

Finalmente, algunas mujeres resignificaron su experiencia migratoria no en términos de retorno, sino de arraigo múltiple, reconociéndose entre dos mundos: con nostalgia por El Salvador, pero también con un sentido de pertenencia creciente hacia México.

“Yo extraño El Salvador, su comida, sus paisajes... pero también aquí he hecho amigas, he encontrado espacios donde me siento parte. Al final, creo que ya no soy de un solo lugar, soy de los dos” (Entrevista 9, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio conecta con lo que Gloria Anzaldúa conceptualiza como la experiencia de la *frontera*: un espacio de identidades híbridas, donde el desarraigo no significa pérdida absoluta, sino posibilidad de crear nuevas formas de pertenencia.³⁹

En conjunto, estas narrativas permiten comprender que la percepción de la migración y el retorno no puede reducirse a un dilema binario entre “irse” o “volver”. Más bien, revela un entramado complejo de deseos, nostalgias, culpas y nuevas pertenencias, que sitúan a las mujeres salvadoreñas en una condición de movilidad permanente y de identidad transfronteriza.

3.9. Interseccionalidad en la migración:

La experiencia migratoria de las mujeres salvadoreñas en México no puede entenderse desde una única dimensión de desigualdad. Sus narrativas muestran cómo se superponen múltiples formas de discriminación que operan de manera simultánea: por ser mujeres, por ser migrantes, por provenir de sectores populares y, en algunos casos, por pertenecer

³⁸ Rivera Sánchez, L. (2019). *Migración de retorno y vínculos transnacionales*. Ciudad de México: El Colegio de México.

³⁹ Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.

a identidades racializadas. Esta intersección de desigualdades produce un escenario de vulnerabilidad específico que condiciona su vida cotidiana.

“Por ser mujer me dicen que no puedo con trabajos pesados, y por ser salvadoreña me pagan menos. A veces siento que no importa cuánto me esfuerce, siempre me van a ver de menos” (Entrevista 9, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio ilustra lo que Kimberlé Crenshaw definió como *interseccionalidad*: un marco para comprender cómo distintas formas de opresión no actúan por separado, sino que se entrecruzan para generar experiencias únicas de subordinación.⁴⁰

Otras mujeres señalaron que, además de la discriminación laboral, enfrentaron prejuicios sociales y xenofobia en espacios públicos, reforzando una sensación de no pertenencia.

“Una vez en el metro escuché que unas mujeres decían: ‘esas centroamericanas vienen a quitarnos todo’. Me dio tanta tristeza, porque yo lo único que quiero es trabajar y vivir en paz” (Entrevista 5, Ciudad de México, 2025).

Este tipo de experiencias conecta con lo que Patricia Hill Collins denomina la *matriz de dominación*, en la que género, raza y clase se entrelazan en estructuras que jerarquizan la vida social y relegan a las mujeres migrantes a posiciones de inferioridad simbólica y material.⁴¹

⁴⁰ Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine*. University of Chicago Legal Forum, 1989(1), 139–167.

⁴¹ Hill Collins, P. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. New York: Routledge.

Asimismo, varias entrevistadas narraron haber sufrido acoso sexual y violencia de género, situaciones que se agravaron por su estatus migratorio irregular, ya que muchas temían denunciar por miedo a la deportación.

“Un policía me acosó en la calle y cuando intenté defenderme me dijo: ‘ni siquiera tienes papeles, ¿a quién le vas a reclamar?’. Sentí tanta impotencia, porque sabía que si decía algo podía terminar peor” (Entrevista 2, Ciudad de México, 2025).

Este relato da cuenta de lo que Rita Segato conceptualiza como *pedagogía de la crueldad*, en la que la violencia contra las mujeres migrantes se convierte en un mecanismo de disciplinamiento y sometimiento, reforzado por la amenaza constante de la irregularidad.⁴²

Finalmente, algunas mujeres señalaron que estas desigualdades no solo las colocan en posiciones de vulnerabilidad, sino que también las obligan a desplegar estrategias de resistencia específicas como mujeres migrantes.

“Cuando me siento discriminada trato de juntarme con otras compañeras. Entre nosotras nos levantamos el ánimo y nos recordamos que, aunque la sociedad nos vea como menos, nosotras valemos y resistimos” (Entrevista 7, Ciudad de México, 2025).

Tal como sugiere Amarela Varela, la migración no debe leerse únicamente en términos de vulnerabilidad, sino también de agencia: las mujeres, aún en la intersección de múltiples opresiones, producen resistencias cotidianas que disputan las narrativas que intentan deshumanizarlas.⁴³

En conjunto, estas narrativas permiten comprender que la interseccionalidad no es un concepto abstracto, sino una realidad vivida por las mujeres migrantes salvadoreñas en

⁴² Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

⁴³ Varela, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

México. Su experiencia cotidiana está marcada por la convergencia de desigualdades que las subordinan, pero también por prácticas de resistencia que revelan su capacidad de agencia frente a las estructuras de dominación.

3.10. Rol de las políticas migratorias y su impacto en la vida de las mujeres:

Las políticas migratorias restrictivas y la burocracia dificultaron los procesos de regularización de las mujeres entrevistadas, generando un clima constante de miedo, incertidumbre y precariedad. La imposibilidad de acceder a un estatus migratorio seguro refuerza su vulnerabilidad y limita el ejercicio de derechos básicos, colocándolas en una condición de dependencia frente a empleadores, autoridades y redes de apoyo.

“He ido varias veces al Instituto de Migración y nunca me resuelven. Cada vez me dicen algo diferente, y mientras tanto vivo con miedo de que me agarren en la calle y me deporten” (Entrevista 10, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio da cuenta de cómo el marco institucional no garantiza protección, sino que se convierte en un mecanismo de control. Amarela Varela analiza cómo el régimen migratorio en México actúa como un dispositivo necropolítico que administra la movilidad, clasificando quién puede permanecer y quién es susceptible de detención y deportación.⁴⁴

Otras mujeres señalaron haber experimentado directamente la corrupción de funcionarios migratorios, quienes exigían pagos ilegales para permitirles continuar con sus trámites o simplemente no detenerlas.

⁴⁴ Varela, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

“En la carretera nos detuvieron unos agentes y nos dijeron que si no les dábamos dinero nos iban a llevar detenidas. Entre todas reunimos lo poco que teníamos y así nos dejaron ir. Ese día me quedó claro que las leyes no sirven para nosotras” (Entrevista 5, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio conecta con lo que Sayak Valencia denomina *capitalismo gore*, en el que la violencia institucional y la criminal se articulan, produciendo cuerpos explotables y vidas administradas en función del miedo y la extorsión.⁴⁵

Asimismo, las mujeres narraron el efecto psicosocial de vivir en la incertidumbre migratoria: la constante sensación de no pertenecer a ningún lugar y el temor de ser deportadas en cualquier momento.

“Vivo siempre con una maleta lista, por si un día me llevan. No duermo tranquila, porque sé que, aunque trabaje y me porte bien, para ellos siempre seré ilegal” (Entrevista 2, Ciudad de México, 2025).

Este sentimiento puede leerse a partir de lo que Rita Segato denomina *pedagogía de la crueldad*: la normalización de la angustia y la precariedad como parte del cotidiano, donde el miedo funciona como disciplina social sobre los cuerpos migrantes.⁴⁶

Finalmente, algunas mujeres expresaron la paradoja de que las políticas migratorias no solo expulsan en los países de origen, sino que también niegan estabilidad en los de destino, manteniéndolas en un limbo permanente.

⁴⁵ Valencia, S. (2018). *Capitalismo gore: control económico, violencia y narcopoder*. Ciudad de México: Paidós.

⁴⁶ Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

“Salí de El Salvador porque allá no había futuro, y aquí tampoco me dejan tenerlo. Es como si la migración fuera estar siempre en el aire, sin poder echar raíces” (Entrevista 7, Ciudad de México, 2025).

Este testimonio coincide con lo planteado por Saskia Sassen, quien sostiene que los Estados, lejos de perder poder en la globalización, lo reconfiguran para producir expulsiones y administrar poblaciones migrantes desde la irregularidad.⁴⁷

En conjunto, estas narrativas muestran que las políticas migratorias no deben leerse únicamente como un marco legal, sino como un entramado de prácticas institucionales y sociales que precarizan la vida de las mujeres migrantes. Más que garantizar derechos, el sistema refuerza la desigualdad y produce miedo, situándolas en un estado permanente de vulnerabilidad e incertidumbre.

Estas categorías no solo ordenan analíticamente el material, sino que permiten visibilizar las múltiples dimensiones de la experiencia migratoria femenina, en diálogo constante con los marcos teóricos de feminismo interseccional, estudios críticos de la migración y derechos humanos.

Además de los testimonios de vida de mujeres migrantes, el análisis de este capítulo se enriquece con una estrategia de triangulación metodológica, y para ello, se realizaron entrevistas a profundidad con especialistas en migración, género y derechos humanos, cuyos aportes permiten contrastar y ampliar los hallazgos obtenidos.

Se entrevistó a la Dra. Amarela Varela, referente teórica en estudios de migración y resistencias; a Yésica Núñez Vázquez, enlace en el área de derecho migratorio del Instituto para las Mujeres en la Migración (IMUMI); a Cindy Espina, responsable de

⁴⁷ Sassen, S. (2010). *Territorio, autoridad y derechos: de los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Buenos Aires: Katz.

comunicaciones de Casa Centroamérica; y al Dr. Jaime Roberto Rivas Castillo, doctor en Ciencias Sociales.

Sin duda, la integración de estas voces expertas aporta un marco analítico complementario y una mirada crítica que fortalece la comprensión de las experiencias de las mujeres migrantes salvadoreñas en la Ciudad de México.

3.11. Resumen de resultados

Con el objetivo de sintetizar y visualizar los hallazgos del análisis de los testimonios, se elaboraron dos matrices de sistematización: una matriz de similitudes y una matriz de diferencias, organizadas según las diez categorías de análisis.

Estas matrices fueron construidas a partir de un proceso de codificación y análisis temático riguroso, en el que las narrativas de las mujeres fueron desglosadas y reorganizadas en función de los elementos comunes y las particularidades identificadas, así como sus diferencias. Este trabajo se realizó con especial atención a la voz de las participantes, buscando siempre respetar su mirada y su narrativa, pues una de las consignas que como equipo investigador se establecieron desde la formulación de esta investigación, es que las protagonistas deberían ser las mujeres migrantes salvadoreñas.

En primer lugar, la matriz de similitudes permite identificar los elementos transversales que atraviesan las historias de las mujeres: los patrones estructurales de violencia, exclusión y precarización que configuran sus trayectorias migratorias, así como las estrategias de resistencia que han desarrollado.

Por su parte, la matriz de diferencias visibiliza los matices y singularidades de cada experiencia individual, organizada una a una por cada entrevista, esta matriz permite comprender cómo variables como la edad, la situación familiar, la identidad étnica, el

estatus migratorio, las redes de apoyo e incluso el momento en el que decidieron abandonar el país, configuran trayectorias diferenciadas, mostrando la dimensión interseccional de la migración femenina.

El uso conjunto de ambas matrices no solo aporta profundidad y rigor al análisis cualitativo, sino que también constituye un acto de restitución de las voces de las mujeres entrevistadas, situándolas en el centro del proceso de construcción del conocimiento, pues como señala la doctora Amarela Varela (2015), es fundamental “escuchar las voces de quienes resisten en el tránsito”, construyendo conocimiento desde una perspectiva que no las victimiza, sino que reconoce su agencia y su capacidad política.

Estas matrices sintetizan los hallazgos centrales obtenidos a partir del análisis de los nueve testimonios de mujeres salvadoreñas migrantes residentes en la Ciudad de México, recogidos a través de entrevistas a profundidad. Esta sistematización permite identificar, de manera comparativa, los patrones compartidos en sus experiencias, así como las diferencias singulares que enriquecen la comprensión del fenómeno migratorio desde una perspectiva interseccional y feminista.

En la columna de similitudes, emergen claramente elementos transversales que atraviesan los relatos de todas las participantes. La migración se revela, en todos los casos, como una decisión forzada, impulsada por la combinación de factores estructurales: violencia de género, amenazas directas, pobreza y desigualdad. El *tránsito*⁴⁸ es vivido como un recorrido plagado de peligros, abusos y precariedad extrema, en el que la solidaridad ocasional y el apoyo de redes comunitarias constituyen estrategias fundamentales de resistencia.

⁴⁸ El concepto de tránsito ha sido explorado etnográficamente como un espacio-tiempo vivido, donde las personas migrantes negocian su supervivencia y resignifican su viaje en medio del control y la precariedad (Basok, Belanger, & Rivas, 2015; Villafuerte Solís, 2020).

En cuanto a las condiciones laborales y económicas en México, la informalidad laboral y la explotación sistemática son experiencias compartidas, que profundizan la vulnerabilidad de las mujeres migrantes. Asimismo, el acceso a derechos y servicios se ve obstaculizado por la carencia de documentación regular, situación que solo puede ser parcialmente compensada a través de la intervención de organizaciones de la sociedad civil.

El impacto psicosocial de la migración se manifiesta de forma contundente en todos los testimonios, con relatos de ansiedad, insomnio, tristeza profunda y un proceso de duelo migratorio que afecta tanto a las mujeres como a sus familias. Sin embargo, este impacto no anula la capacidad de agencia: las participantes construyen redes de apoyo, participan en espacios de sanación colectiva y reivindican su derecho a una vida digna, incluso en el contexto del exilio.

Los testimonios reflejan de manera unánime cómo eventos históricos en El Salvador como los terremotos, la dolarización, el incremento de la violencia y, recientemente, el régimen de excepción, han moldeado las trayectorias migratorias, consolidando un contexto de expulsión que se ha venido profundizando en las últimas dos décadas.

En la columna de diferencias, se destacan aspectos que enriquecen el análisis y visibilizan la heterogeneidad de las experiencias: condiciones particulares del tránsito migratorio (por ejemplo, la presencia o ausencia de abuso sexual), variaciones en el tipo de empleo y acceso diferencial a servicios de salud y educación, diferencias generacionales e identitarias (mujeres mayores, mujeres indígenas), así como diversos niveles de integración en redes de apoyo y en procesos de regularización migratoria.

Estas diferencias son clave para comprender la dimensión interseccional de la migración femenina salvadoreña. La edad, el género, el nivel educativo, la maternidad, la identidad étnica y el estatus migratorio interactúan para configurar experiencias de vulnerabilidad y agencia que no son homogéneas, sino profundamente situadas.

Finalmente, la percepción compartida de México como un espacio ambiguo, simultáneamente refugio y territorio hostil, revela la necesidad urgente de avanzar hacia políticas migratorias con enfoque de género y derechos humanos, que garanticen no solo la supervivencia, sino también la dignidad y la integración plena de las mujeres migrantes.

Estas matrices no son solamente un resumen de hallazgos: son una herramienta de visibilización, un acto de restitución de la voz y la experiencia de mujeres que, con enorme valentía, nos han confiado sus relatos. Escucharlas, sistematizar sus vivencias y situarlas en el centro del análisis es un compromiso ético y político de esta investigación.

Por lo tanto, son, en este sentido, una herramienta de visibilización y de compromiso ético con las mujeres migrantes que han participado en este estudio. A continuación, se presentan ambas matrices como síntesis de los hallazgos centrales de la investigación.

La siguiente tabla presenta las principales **similitudes** encontradas en los testimonios de las nueve mujeres salvadoreñas migrantes, organizadas por las diez categorías de análisis definidas en esta investigación. Estas similitudes permiten identificar patrones transversales en sus experiencias de migración.

El **cuadro A1** (véase Anexo 3) presenta las principales similitudes encontradas en los testimonios de las nueve mujeres salvadoreñas migrantes, organizadas por las diez categorías de análisis definidas en esta investigación. Estas similitudes permiten identificar patrones transversales en sus experiencias de migración.

El **cuadro A2** (véase Anexo 4) presenta las principales diferencias identificadas en los testimonios de las nueve mujeres salvadoreñas migrantes, organizadas por las diez categorías de análisis definidas en esta investigación. Estas diferencias enriquecen el análisis cualitativo, permitiendo visibilizar matices y elementos singulares en cada experiencia individual.

Los relatos de vida analizados revelan cómo la violencia estructural, la precariedad económica, y las políticas de criminalización del régimen de excepción en El Salvador

han sido detonantes fundamentales de la migración femenina reciente. Frente a estos contextos adversos, las mujeres no solo migran: resisten, negocian y reinventan sus vidas en el exilio.

Por su parte, las matrices de hallazgos presentadas permiten visualizar tanto los elementos comunes que estructuran las trayectorias migratorias de estas mujeres, como las diferencias que configuran experiencias interseccionales. La migración es vivida como una continuación de la violencia, pero también como un espacio de reconstrucción de la agencia personal y colectiva.

La matriz de diferencias visibiliza, a su vez, las distintas posiciones de vulnerabilidad y de agencia de las mujeres, marcadas por factores como edad, maternidad, identidad étnica, y acceso o no a redes comunitarias. Este enfoque dialoga directamente con el llamado de Varela (2020) a “descolonizar los estudios migratorios” y a analizar la movilidad desde perspectivas feministas e interseccionales que reconozcan la pluralidad de experiencias migrantes.

Lejos de reforzar la visión victimizante de las mujeres migrantes, este capítulo busca contribuir a una comprensión crítica y situada de sus experiencias. Como recuerda la doctora Varela (2015), “resistir también es migrar; migrar también es resistir”, lo cual recuerda el compromiso ético y político con la lucha por los derechos de las mujeres migrantes que se tiene como investigadoras sociales, y a su vez, hace una invitación a seguir profundizando el análisis y la acción colectiva en torno a la movilidad humana, desde una mirada feminista, crítica y transformadora.

3.12. Aportes de la triangulación metodológica

Además de los testimonios de vida de las mujeres migrantes, el análisis de este capítulo se enriquece con una estrategia de triangulación metodológica. Para ello, se realizaron entrevistas a profundidad con especialistas en migración, género y derechos humanos, cuyos aportes permiten contrastar, validar y ampliar los hallazgos obtenidos.

Desde su experiencia en el IMUMI, Yésica Núñez subrayó que el trabajo que realizan con mujeres migrantes en México es esencialmente un esfuerzo por cerrar las brechas de protección que el Estado aún no garantiza. Enfatizó que el acompañamiento legal y psicosocial que brinda el IMUMI busca empoderar a las mujeres migrantes para que puedan ejercer sus derechos, aún en condiciones de irregularidad migratoria. Según Núñez, *“las principales barreras que enfrentan las mujeres migrantes para acceder a*

salud, educación y vivienda no son solo legales, sino profundamente estructurales y alimentadas por discriminación institucional y social”.

Además, destacó que el enfoque de interseccionalidad es clave en su trabajo cotidiano: *“no es lo mismo ser una mujer migrante que ser una mujer migrante indígena, una madre sola o una mujer trans; cada caso demanda estrategias jurídicas y de acompañamiento diferenciadas”.* Y respecto al papel de las organizaciones de la sociedad civil, la licenciada Núñez subrayó que sin instituciones como el IMUMI, la situación sería mucho más crítica: *“si el IMUMI y otras organizaciones no acompañaran a estas mujeres, muchas quedarían completamente desprotegidas, a su suerte”.* A su juicio, las políticas migratorias actuales no garantizan aún una protección efectiva, y requieren de una transformación profunda para reconocer el derecho a la movilidad y a la vida digna.

Por su parte, el Dr. Jaime Roberto Rivas Castillo aportó una mirada académica complementaria, enmarcando los procesos migratorios actuales en una perspectiva histórica y crítica. Según Rivas, *“las políticas migratorias mexicanas, bajo presión internacional, se han configurado como dispositivos de control y contención más que de protección”.* En este sentido, México opera como un espacio de frontera extendida al servicio de las lógicas de externalización de fronteras impuestas desde el norte.

El Dr. Rivas enfatizó que la migración de mujeres centroamericanas debe entenderse como un fenómeno atravesado por colonialidades múltiples: *“el género, la raza, la clase y el estatus migratorio se entrelazan en la producción de vulnerabilidad”.*

Esta mirada refuerza la necesidad de abordar la migración femenina desde una perspectiva interseccional, en línea con los marcos teóricos que orientan esta investigación, y además, destacó que uno de los elementos más invisibilizados en las políticas públicas y en los estudios migratorios convencionales es la dimensión psicosocial del proceso migratorio: *“el duelo migratorio, el trauma acumulado, el impacto emocional que viven las mujeres, son dimensiones que deben ser reconocidas y atendidas”.*

Ambos especialistas coincidieron en la importancia de fortalecer las redes de apoyo comunitario y en el rol crucial de las organizaciones de la sociedad civil, y asimismo, enfatizaron la necesidad de construir políticas migratorias con enfoque de género y derechos humanos, que reconozcan a las mujeres migrantes no solo como sujetas de protección, sino como sujetas de derechos y de agencia política.

Sin lugar a duda, el diálogo con las voces expertas recogidas en esta investigación permitió enriquecer y profundizar la comprensión de los hallazgos construidos a partir de los testimonios de las mujeres migrantes, pues cada especialista, desde su campo de acción y perspectiva analítica, aportó claves fundamentales para contextualizar los relatos de las mujeres y situar sus experiencias dentro de marcos críticos y estructurales.

Desde la mirada de la doctora Varela, el tránsito migratorio y la vida en el país receptor deben entenderse como espacios atravesados por dispositivos de control —frontera vertical, necropolítica—, pero también como territorios de resistencia donde las mujeres migrantes despliegan agencia y estrategias colectivas.⁴⁹

La triangulación de estos aportes con los testimonios de las mujeres no solo valida los hallazgos de esta investigación, sino que también fortalece su densidad interpretativa, permitiendo articular una lectura crítica, feminista e interseccional de la migración femenina centroamericana contemporánea.

A continuación, se presentan los principales aportes de las y los especialistas, organizados por las categorías de análisis:

En la categoría de “*Motivaciones para migrar*”, la Dra. Amarela Varela subrayó que la migración femenina salvadoreña actual debe entenderse como un proceso de expulsión

⁴⁹ Varela Huerta, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

estructural, donde *“la frontera se convierte en un dispositivo de despojo y control de cuerpos femeninos racializados”*, lo cual coincide plenamente con lo expresado por las mujeres entrevistadas, quienes señalaron la violencia de género, el régimen de excepción y la pobreza como detonantes clave.⁵⁰

En *“Experiencias en el tránsito y llegada”*, la licenciada Yésica Núñez Vázquez (IMUMI), señaló que *“el tránsito migratorio para mujeres sigue siendo un espacio de extrema vulnerabilidad, donde las violencias sexuales, las redes de trata y los abusos institucionales son constantes”*. Esta mirada complementa los relatos de las mujeres que narraron episodios de abuso, detención arbitraria y miedo persistente durante el trayecto.

Para la categoría *“Condiciones laborales y económicas”*, el doctor Rivas destacó que *“la inserción laboral de las mujeres migrantes en CDMX está prácticamente restringida al trabajo doméstico y otras formas de empleo informal, con altos niveles de explotación y discriminación”*. Esta afirmación corrobora lo dicho en las entrevistas, donde todas las mujeres señalaron la precariedad laboral como una constante en sus vidas en México.

En cuanto a *“Acceso a derechos y servicios”*, la licenciada Núñez subrayó que *“el acceso real a derechos por parte de las mujeres migrantes es profundamente desigual y mediado por las redes de apoyo. El Estado mexicano no garantiza de facto los derechos de las mujeres migrantes en situación”*. Este análisis se alinea con los testimonios, que evidencian que sin la intervención de organizaciones como IMUMI o Casa Centroamérica, el acceso a salud, educación y vivienda sería prácticamente nulo.

Por su parte, en la categoría de *“Impacto psicosocial de la migración”*, la Dra. Varela enfatizó que *“migrar en estas condiciones genera procesos de duelo migratorio profundo, atravesados por la culpa, la ansiedad y el desarraigo, pero también por la emergencia de*

⁵⁰ Varela Huerta, A. (2020). *Fronteras, necropolítica y resistencias migrantes en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

nuevas formas de resistencia colectiva”.⁵¹ Esta visión complementa el relato de las mujeres, que describieron tanto el sufrimiento emocional como la importancia de los círculos de apoyo entre migrantes.

Es así como la triangulación de los hallazgos con las voces de estos especialistas reafirma la solidez y la pertinencia de los resultados obtenidos en esta investigación, pues además permite situar los relatos de las mujeres en un marco más amplio de análisis crítico, visibilizando las estructuras de violencia y exclusión, pero también las estrategias de resistencia y dignificación que las mujeres migrantes construyen día a día.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este capítulo tiene como finalidad presentar las conclusiones generales de la investigación y formular recomendaciones orientadas a actores clave: organismos públicos, organizaciones de la sociedad civil e investigadores e investigadoras interesadas en el fenómeno migratorio desde una perspectiva feminista e interseccional.

El trabajo desarrollado a lo largo de esta tesis ha buscado comprender las trayectorias, violencias, resistencias y estrategias de mujeres salvadoreñas migrantes, tomando como eje analítico central la experiencia vivida en tránsito y asentamiento en la Ciudad de México, entre los años 2001 y 2024.

⁵¹ Varela Huerta, A. (2015). *Migraciones y resistencias de mujeres centroamericanas*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

La investigación se sustenta en un enfoque cualitativo, desde el método hipotético-inductivo, y se construye a partir de entrevistas en profundidad realizadas a ocho mujeres migrantes salvadoreñas residentes en la Ciudad de México, además de la triangulación con especialistas en derechos humanos, estudios de género y movilidad humana.

Se optó por una estrategia narrativa que no sólo permitiera documentar hechos, sino también generar empatía y visibilizar los procesos subjetivos, emocionales y políticos que componen la migración. Como plantea la Dra. Amarela Varela (2020), “las mujeres migrantes están en lucha, construyendo alternativas en condiciones adversas”; esa convicción fue guía ética y metodológica de esta investigación.

El análisis de los testimonios fue organizado en torno a diez categorías temáticas: motivaciones para migrar, experiencias en el tránsito, condiciones laborales, acceso a derechos, impacto psicosocial, percepciónn de país de origen y receptor, redes comunitarias, eventos históricos, interseccionalidad y políticas migratorias. Estas categorías permitieron construir una lectura crítica e integral de las múltiples dimensiones que configuran la migración femenina salvadoreña.

A lo largo de este capítulo, se exponen las conclusiones derivadas de este proceso investigativo y se formulan recomendaciones puntuales para visibilizar, proteger y transformar las condiciones de vida de las mujeres migrantes.

4.1. Conclusiones

El análisis de las experiencias de mujeres salvadoreñas migrantes en tránsito o asentadas en la Ciudad de México ha permitido identificar hallazgos relevantes que dan cuenta de la complejidad del fenómeno migratorio cuando se aborda desde una perspectiva feminista, interseccional y situada. Las siguientes conclusiones se estructuran según las categorías de análisis utilizadas en la investigación:

En primer lugar, la migración femenina salvadoreña se encuentra profundamente marcada por procesos de expulsión estructural, pero también por múltiples formas de agencia y resistencia, pues las mujeres no migran únicamente por razones económicas, sino que sus decisiones están atravesadas por una densa red de factores interconectados: violencia patriarcal, exclusión social, inseguridad, estigmatización territorial y crisis institucional. Como se constató en los relatos, eventos históricos como la dolarización, los terremotos de 2001 en El Salvador, el crecimiento de las pandillas y el régimen de excepción, han forzado este fenómeno.

No obstante, migrar no garantiza una mejora inmediata en las condiciones de vida, ya que las mujeres entrevistadas enfrentaron, en el tránsito y en el destino, nuevas formas de violencia: extorsiones, abusos sexuales, detenciones, discriminación y precarización, lo que comprueba que la ruta migratoria no es una línea recta hacia la esperanza, sino un campo plagado de obstáculos donde las mujeres sobreviven con lo que tienen, con lo que pueden, y con las redes que logran construir. Estas redes de apoyo, principalmente formadas por otras mujeres migrantes, se convierten en espacios de cuidado, contención y resistencia.

Estas formas de resistencia cotidiana —visibles en prácticas de cuidado mutuo, solidaridad y reconstrucción de comunidad— reflejan que las mujeres migrantes no solo son víctimas de contextos adversos, sino también sujetas políticas que transforman esos contextos. Como afirma Amarela Varela, “resistir también es migrar; migrar también es resistir”.⁵²

⁵² Amarela Varela (2020). Resistencias de mujeres centroamericanas en tránsito: cuerpo, frontera y violencia institucional. En Resistencias de mujeres centroamericanas en tránsito, Casa del Migrante de Saltillo y Fundación Heinrich Böll.

La migración femenina salvadoreña no puede seguir siendo entendida desde un paradigma exclusivamente de carencia: es también un campo de potencia, creación de sentido y lucha política, en donde las mujeres rehacen sus vínculos, reconfiguran sus identidades y sostienen la vida a pesar de las múltiples fronteras que las atraviesan.

En segundo lugar, se evidenció que el acceso a derechos en México —salud, vivienda, trabajo, justicia, educación— está fuertemente mediado por el estatus migratorio, por la racialización y por la condición de género. Las mujeres entrevistadas relataron haber sido discriminadas por su acento, rechazadas en centros de salud por no tener CURP, estigmatizadas al intentar alquilar una vivienda, y desprotegidas por el sistema de justicia en situaciones de violencia.

Esta exclusión funcional e institucional constituye una forma de violencia estructural, en la que el Estado no solo omite garantizar derechos, sino que reproduce lógicas de marginalidad y subordinación, porque el hecho de no tener documentos migratorios válidos, o de estar en un proceso de regularización, las coloca en una zona gris legal, donde la protección se vuelve selectiva, condicional y, muchas veces, inalcanzable. En este contexto, la negación de derechos no es un accidente del sistema, sino una característica estructural del mismo, especialmente hacia los cuerpos migrantes feminizados, empobrecidos y racializados.

La migración no solo excluye del territorio de origen, sino también del derecho en el país receptor, y este vacío legal no es una excepción, sino la regla en la vida de miles de mujeres en movilidad. La política migratoria mexicana sigue pensando a los migrantes como sujetos transitorios, y no como actores sociales con proyectos de vida, derechos y necesidades reales en el país receptor.

Desde una lectura interseccional, se comprende que esta exclusión no afecta por igual a todas. Las mujeres migrantes jóvenes, madres, adultas mayores, personas LGBT, indígenas o con bajo nivel educativo enfrentan barreras diferenciadas y múltiples. La intersección de opresiones genera no solo vulnerabilidad, sino también respuestas específicas. La interseccionalidad permite entonces visibilizar, comprender y analizar estas diferencias sin caer en la fragmentación o el esencialismo.

En tercer lugar, uno de los aportes teóricos más relevantes de esta tesis fue precisamente constatar el valor del enfoque interseccional como herramienta para estudiar la migración femenina. A través de esta lente fue posible no solo categorizar variables como género, clase, etnicidad, orientación sexual y estatus migratorio, sino también analizar cómo estas se articulan simultáneamente en la experiencia concreta de las mujeres migrantes.

La interseccionalidad permitió evitar generalizaciones, romper con la narrativa de la víctima pasiva y visibilizar cómo las mujeres construyen estrategias para resistir desde posiciones complejas, muchas veces contradictorias. Este enfoque brindó herramientas para comprender que no todas las mujeres migrantes enfrentan la migración de la misma forma, ni con los mismos recursos, lo que exige una lectura crítica de las desigualdades y de las formas en que se entrecruzan los sistemas de opresión.

Además, esta investigación permitió identificar lo que podríamos llamar “resistencias interseccionales”: estrategias cotidianas de vida que emergen precisamente de la confluencia de desigualdades, pues temas como la red de cuidado entre migrantes, el uso de la maternidad como herramienta para obtener protección o credibilidad institucional, la formación de vínculos afectivos y políticos con organizaciones locales, o la capacidad de navegar entre legalidades inciertas con creatividad y resiliencia, son estrategias de supervivencia que solo pueden ser comprendidas si se consideran las múltiples dimensiones que atraviesan a cada mujer.

Estas prácticas no son anecdóticas: son formas de resistencia silenciosa pero persistente, que sostienen la vida, el movimiento y la dignidad en medio de un contexto que sistemáticamente las excluye. Este hallazgo teórico aporta una mirada más compleja sobre la agencia de las mujeres migrantes y abre nuevas rutas para seguir pensando la migración más allá de las dicotomías víctima/agente o exclusión/inclusión.

Además, esta investigación permitió identificar lo que podríamos llamar “resistencias interseccionales”: estrategias cotidianas de vida que emergen precisamente de la confluencia de desigualdades. La red de cuidado entre migrantes, el uso de la maternidad como herramienta para obtener protección o credibilidad institucional, la formación de vínculos afectivos y políticos con organizaciones locales, o la capacidad de navegar entre legalidades inciertas con creatividad y resiliencia, son formas de agencia que solo pueden ser comprendidas si se consideran las múltiples dimensiones que atraviesan a cada mujer.

Estas prácticas no son anecdóticas: son formas de resistencia silenciosa pero persistente, que sostienen la vida, el movimiento y la dignidad en medio de un contexto que sistemáticamente las excluye. Este hallazgo teórico aporta una mirada más compleja sobre la agencia de las mujeres migrantes y abre nuevas rutas para seguir pensando la migración más allá de las dicotomías víctima/agente o exclusión/inclusión.

Al mismo tiempo, reconocemos que el enfoque interseccional conlleva ciertos desafíos: puede volverse meramente descriptivo si no se articula con un análisis crítico, y puede diluir las particularidades si se convierte en un marco rígido. Sin embargo, en el contexto migratorio actual, especialmente en América Latina, este enfoque no solo es útil: es necesario. Nos permite hacer justicia epistémica, devolver la voz a quienes han sido silenciadas, y pensar políticas más justas, humanas y transformadoras.

Esta investigación permitió observar que la experiencia migratoria no se limita al desplazamiento físico de un territorio a otro, sino que implica una transformación

profunda en los planos afectivo, simbólico y emocional. Las mujeres entrevistadas narraron duelos no resueltos, fracturas familiares, nostalgia, miedo, y una constante sensación de desarraigo. La migración produce cuerpos en tránsito, pero también identidades en constante reconfiguración, donde el arraigo y la pertenencia se vuelven inestables.

Este hallazgo refuerza la necesidad de considerar el impacto psicosocial de la migración en los estudios sobre movilidad humana. Más allá de lo jurídico o lo económico, migrar implica reconstruirse emocionalmente, lidiar con traumas acumulados y sostener la vida en contextos de precariedad emocional. Como lo plantean autoras como Cecilia Menjívar (2008)⁵³ y Hiroko Asakura (2014)⁵⁴, la resiliencia de las mujeres migrantes no es una cualidad individual, sino un proceso colectivo, situado, político y afectivo.

El proceso metodológico de esta investigación fue, en sí mismo, una experiencia reveladora. El acercamiento a las mujeres migrantes, la escucha atenta de sus relatos y la incorporación de entrevistas de triangulación, permitió construir conocimiento desde la experiencia vivida, y no desde categorías impuestas. Esta forma de investigar se alinea con lo que Sandra Harding (1986)⁵⁵ llama “epistemología situada”, es decir, la producción de conocimiento desde y con los sujetos históricos.

Las narrativas de las mujeres no fueron instrumentalizadas como datos, sino entendidas como memorias vivas y afectos políticos, que exigen un lugar en la academia y en las políticas públicas. En ese sentido, la tesis se convierte también en una herramienta de

⁵³ Menjívar, C. (2008). Violence and women's lives in Eastern Guatemala: A conceptual framework. *Latin American Research Review*, 43(3), 109–136.
<https://doi.org/10.1353/lar.0.0043>

⁵⁴ Asakura, H. (2014). Articulando la violencia y las emociones: las experiencias de las mujeres migrantes centroamericanas. *Sociológica (México)*, 29(83), 121–156.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v29n83/0187-0173-soc-29-83-121.pdf>

⁵⁵ Harding, S. (1986). *The science question in feminism*. Ithaca, NY: Cornell University Press

justicia epistémica: devuelve valor, dignidad y voz a quienes han sido históricamente excluidas de los espacios de representación y análisis.

Otro aporte clave de este estudio es haber situado la migración de mujeres salvadoreñas dentro de una lectura transnacional, que reconoce que los procesos de movilidad no se explican solo por lo que ocurre en el país de origen o destino, sino por una red de factores estructurales, regionales y globales. La migración femenina salvadoreña está atravesada por decisiones de política exterior, acuerdos de seguridad, comercio, criminalización del tránsito, y fenómenos como la feminización de la pobreza y el exilio económico.

El enfoque multiescalar —que combina lo micro (la experiencia personal) con lo macro (la estructura regional)— permite entender que las mujeres no migran solas ni por decisión individual exclusivamente, sino dentro de un sistema desigual de circulación de cuerpos, trabajo, fronteras y violencias. Este tipo de análisis es urgente para diseñar políticas integrales, transfronterizas y con enfoque de género, que superen la mirada fragmentada y binacional de la migración.

Esta tesis, al haber escuchado con respeto y rigor las voces de mujeres migrantes salvadoreñas, busca aportar a esa transformación. Escuchar no fue fácil: fue un acto de cuidado, pero también de incomodidad y confrontación. Las historias recogidas no son estadísticas, son cuerpos vivos que resisten, recuerdan y reconstruyen. En ese sentido, esta investigación es también una apuesta política por el derecho a migrar con dignidad.

4.2. Recomendaciones

a. Para el Estado mexicano y sus instituciones

El Estado mexicano, como país de destino y tránsito para personas migrantes, tiene una responsabilidad ineludible en la garantía de derechos fundamentales. Esta investigación ha puesto en evidencia cómo las mujeres migrantes salvadoreñas enfrentan barreras

estructurales para acceder a derechos básicos como salud, empleo, justicia y vivienda. Estas exclusiones no son únicamente consecuencias de la informalidad migratoria, sino también del diseño mismo de las políticas migratorias que priorizan el control.

Reformar el sistema migratorio implica ir más allá de medidas de regularización transitorias. Se trata de establecer marcos legales con enfoque diferenciado, reconociendo que no todas las personas migrantes enfrentan las mismas condiciones. Mujeres con hijos, personas LGBTIQ+, adultas mayores o sobrevivientes de violencia requieren procesos específicos de regularización, sensibles a su contexto y urgencia.

Además, es urgente capacitar a funcionarios y funcionarias públicas —especialmente en instituciones como el Instituto Nacional de Migración, la fiscalía general, el IMSS, la Secretaría de Salud y otras instancias locales— en temas de género, interseccionalidad y derechos humanos. La falta de perspectiva crítica ha permitido prácticas discriminatorias, negligentes o victimizantes que profundizan la exclusión.

Del mismo modo, el Estado debe establecer protocolos integrales de atención a mujeres migrantes, que incluyan salud sexual y reproductiva, apoyo psicosocial, asesoría legal y mecanismos de denuncia de violencia institucional y de género. Estos protocolos deben ser públicos, aplicables en todos los estados de la República y contar con seguimiento de organizaciones expertas.

Finalmente, es esencial garantizar el acceso a vivienda, empleo y servicios básicos sin discriminación por estatus migratorio. El derecho a una vida digna no puede estar condicionado al tipo de documento que se posea. La ciudadanía debe pensarse desde una perspectiva inclusiva, plural y centrada en la dignidad humana.

b. Para organizaciones de la sociedad civil

Las organizaciones de la sociedad civil han sido, en muchos casos, las únicas instancias que han ofrecido apoyo efectivo y sensible a mujeres migrantes en México. Por ello, su

papel es crucial en la protección, visibilización y acompañamiento de estas mujeres, así como en la construcción de narrativas y saberes alternativos sobre las migraciones femeninas. No obstante, también se enfrentan al reto de mejorar, actualizar y profundizar sus estrategias de intervención.

Es necesario que las OSC incorporen de forma más sistemática el enfoque interseccional en sus prácticas cotidianas. Esto significa no solo reconocer que las mujeres migrantes viven múltiples opresiones, sino traducir ese reconocimiento en acciones concretas que consideren sus trayectorias diferenciadas y sus necesidades específicas. Una atención estandarizada no basta: se requieren herramientas sensibles, creativas y colaborativas.

Por otro lado, estas organizaciones tienen el potencial de sistematizar, documentar y difundir las estrategias de resistencia que las propias mujeres migrantes desarrollan. En lugar de centrarse solo en el déficit, pueden contribuir a fortalecer la agencia de las mujeres, visibilizando sus saberes, sus redes y sus formas de existir ante la exclusión.

Además, es fundamental crear espacios seguros de cuidado y sanación emocional. Las mujeres entrevistadas han expresado haber vivido experiencias profundamente dolorosas durante su tránsito y asentamiento, muchas de las cuales no han podido procesar. Las OSC pueden ofrecer lugares de escucha activa, contención emocional y cuidado colectivo, claves para la reparación de daños psicosociales.

Finalmente, se recomienda fortalecer redes transnacionales de apoyo y colaboración entre organizaciones en El Salvador, México y Estados Unidos. Solo una articulación regional puede garantizar un acompañamiento integral y continuo que no se interrumpa en las fronteras. Estas redes permiten compartir recursos, información, estrategias legales y experiencias de intervención, mejorando la protección de las mujeres migrantes.

c. Para futuras investigaciones

El campo académico sobre migración femenina centroamericana sigue siendo una deuda pendiente en América Latina. Aunque se han dado importantes avances en las últimas décadas, aún prevalece una visión limitada que no logra captar la diversidad de trayectorias, identidades y experiencias de las mujeres migrantes. Esta investigación ha demostrado que es urgente ampliar y diversificar las formas de estudiar el fenómeno.

En primer lugar, se debe poner especial atención a las migraciones indígenas, trans, y de personas con identidades sexuales y de género disidentes. Estos grupos enfrentan niveles de violencia específicos que muchas veces no son abordados ni siquiera por los marcos interseccionales más comunes. Investigar estos casos es una necesidad ética y política para lograr un conocimiento más justo y representativo.

Asimismo, es necesario realizar estudios longitudinales que sigan las trayectorias migrantes en el tiempo. Muchas veces, las investigaciones se centran únicamente en el momento del tránsito o de la llegada, pero omiten los procesos de instalación, retorno, reunificación familiar o reconfiguración de vínculos. Un análisis temporal más amplio permitiría comprender mejor los impactos acumulativos de la migración.

Otra línea clave es la incorporación de metodologías participativas y colaborativas, donde las mujeres migrantes no sean solo objetos de estudio, sino sujetas activas en la producción del conocimiento. Estas metodologías permiten recuperar saberes situados, reducir la violencia epistemológica y construir narrativas más cercanas a la experiencia vivida.

Finalmente, se recomienda profundizar en el estudio del duelo migratorio, del trauma acumulado y del costo emocional de la movilidad forzada. Estos aspectos, aún poco explorados, son fundamentales para comprender las consecuencias de largo plazo de la

migración y para diseñar políticas públicas que pongan al centro el bienestar integral de las personas migrantes.

REFERENCIAS

Libros y Publicaciones Académicas

Asakura, H. (2014). *Mujeres en tránsito: Redes de apoyo y estrategias de resistencia en la migración femenina en América Latina*. Editorial Universitaria.

Collins, P. H. (2000). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. New York: Routledge.

Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics*. University of Chicago Legal Forum, 1989(1), 139-167.

Hondagneu-Sotelo, P. (2013). *Gender and U.S. immigration: Contemporary trends*. University of California Press.

Lagarde, M. (1996). *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: UNAM.

Mohanty, C. T. (1988). *Under Western eyes: Feminist scholarship and colonial discourses*. Feminist Review, 30, 61-88.

Rivera Sánchez, L. (2019). *Migración de retorno y vínculos transnacionales*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Sassen, S. (2003). *The feminization of survival: Alternative global circuits*. *Poetics*, 31(1), 1-22.

Sassen, S. (2010). *Territorio, autoridad y derechos: De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Buenos Aires: Katz.

Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Schild, V. (2016). *Feminismo y neoliberalismo en América Latina*. *Debate Feminista*, 52, 1-17.

UNAM. (2018). *Diagnóstico sobre migración y género en México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Varela Huerta, A. (2015). *La frontera móvil: Migración y seguridad en América Latina*. Siglo XXI Editores.

Varela Huerta, A. (2015). *Migraciones y resistencias de mujeres centroamericanas*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

Varela Huerta, A. (2017). *De vidas precarias a vidas libres. Migración, necropolítica y resistencias*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

Varela Huerta, A. (2019). *Fronteras, necropolítica y resistencias migrantes en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

Varela Huerta, A., & Rivera, L. (2019). *Memorias migrantes y resistencias en tránsito*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco.

Varela Huerta, A. (2020). *Resistencias migrantes: Procesos organizativos y lucha por la dignidad en la movilidad humana*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Valencia, S. (2018). *Capitalismo gore: Control económico, violencia y narcopoder*. Ciudad de México: Paidós.

Artículos Académicos

Willers, C. (2017). *Violencias y resistencias: Mujeres migrantes en contextos de alta vulnerabilidad*. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 45(2), 89-110.

Zarur, S., et al. (2018). *Mujeres migrantes y precarización laboral en México: Un análisis desde la interseccionalidad*. *Estudios Fronterizos*, 19(2), 25-47.

Informes de Organismos Internacionales

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2021). *Informe sobre la migración en América Latina: Desafíos y oportunidades para las mujeres migrantes*. Ginebra: OIM.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). (2020). *Refugio y género: La situación de las mujeres migrantes en tránsito*. Naciones Unidas.

ACNUR. (2022). *Tendencias globales de desplazamiento forzado*. Ginebra: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

CIDH. (2019). *Situación de derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas en México*. Washington, DC: Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Documentos y Estudios sobre Migración

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2019). *Mujeres en la migración: Desafíos y estrategias de protección*. Washington, D.C.: CIDH.

Instituto para las Mujeres en la Migración (IMUMI). (2022). *Mujeres migrantes en México: Un análisis desde la interseccionalidad*. Ciudad de México: IMUMI.

Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM). (2020). *Movilidad y vulnerabilidad: Mujeres en tránsito por México*. México: REDODEM.

Basok, T., Belanger, D., & Rivas, E. (2015). *Reproducing deportability: Migrant parents and the (un) making of precarious status in Canada*. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 41(9), 1411–1429. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1021584>

Villafuerte Solís, D. (2020). *Migración, fronteras y resistencias: Centroamericanos en tránsito por México*. México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

ANEXOS

ANEXO 1

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE LOS ENTREVISTADOS

[Lugar y Fecha]

Yo, [Nombre del participante], con identificación [Número de documento], declaro que he sido informada sobre los objetivos y propósito de la entrevista que se llevará a cabo en el marco del estudio titulado “Migrar y resistir: estrategias de mujeres salvadoreñas en su experiencia por la ruta migratoria desde el salvador hacia Norteamérica. periodo 2001-2024”, y así mismo, soy consciente de que la información proporcionada será utilizada exclusivamente con fines académicos y de investigación.

Relativo a la duración de la entrevista:

Se me ha informado que la entrevista tendrá una duración aproximada de una hora y media, lo cual puede variar según la dinámica de la conversación.

Método de recolección de datos:

La entrevista será realizada mediante de forma presencial, y a su vez, doy mi consentimiento para el uso de grabación de audio y toma de notas, con fines de documentación. En el caso de las grabaciones, se me garantiza que el material será utilizado únicamente con fines académicos, y los datos recopilados serán almacenados de manera segura y protegidos contra accesos no autorizados, y la información se mantendrá bajo estricta confidencialidad y se utilizará únicamente para los fines establecidos en este estudio. Una vez concluida la investigación, los datos serán eliminados/transcritos de acuerdo con los protocolos de ética académica.

Beneficios y Riesgos

Este estudio no representa riesgos significativos para los participantes. Aunque no se

otorgará compensación económica, su participación contribuirá de manera valiosa al desarrollo del conocimiento académico.

Autorizo el uso de la información proporcionada bajo los términos expuestos y doy mi consentimiento para participar en la investigación.

Nombre del participante: _____

Firma: _____

Fecha: _____

Investigador Responsable: [Nombre del Investigador]

Firma del Investigador: _____

Contacto: [Correo electrónico / Teléfono]

Agradecemos su tiempo y colaboración en este estudio.

ANEXO 2

GUIAS DE ENTREVISTA

GUÍAS DE ENTREVISTA PARA INVESTIGACIÓN

A continuación, se presentan las guías de entrevista a profundidad diseñadas para la investigación sobre mujeres salvadoreñas migrantes en la Ciudad de México. Se han estructurado en función de las diez categorías de análisis previamente establecidas. Además, se incluyen guías de entrevista para la triangulación con especialistas.

Guía de Entrevista a Mujeres Salvadoreñas Migrantes

Sección 1: Datos Generales.

1. ¿Podrías contarme un poco sobre ti? (Edad, nivel educativo, estado civil, ocupación, etc.)
2. ¿Cuánto tiempo llevas en México y cuál era el destino final que tenías contemplado?

Sección 2: Motivaciones de la Migración.

3. ¿Cuáles fueron las razones que te llevaron a migrar desde El Salvador?
4. ¿Cómo influyeron factores como la economía, la violencia o la situación política en tu decisión de migrar?

Sección 3: Experiencias de Tránsito y Llegada.

5. ¿Cómo fue tu viaje hacia México? ¿Qué dificultades enfrentaste en el camino?
6. ¿Recibiste algún tipo de ayuda o apoyo en el trayecto?

Sección 4: Condiciones Laborales y Económicas

7. ¿Cómo ha sido tu experiencia en el ámbito laboral en México? ¿Has encontrado empleo fácilmente?
8. ¿Sientes que las oportunidades laborales para mujeres migrantes son justas?

Sección 5: Acceso a Derechos y Servicios.

9. ¿Has tenido acceso a servicios de salud y educación en México? ¿Qué dificultades has encontrado?

10. ¿Cómo ha sido tu experiencia en cuanto a vivienda y seguridad social?

Sección 6: Impacto Psicosocial de la Migración.

11. ¿Cómo ha sido tu proceso de adaptación a la cultura mexicana?

12. ¿Has experimentado algún tipo de discriminación o violencia de género desde que llegaste?

Sección 7: Perspectivas sobre el País de Origen y el País Receptor.

13. ¿Cómo comparas tu vida en México con la que tenías en El Salvador?

14. ¿Has pensado en regresar a El Salvador en algún momento?

Sección 8: Rol de las Organizaciones y Redes Comunitarias.

15. ¿Has recibido apoyo de alguna organización o red comunitaria en México?

16. ¿Qué tan accesibles crees que son estas redes para otras mujeres migrantes?

Sección 9: Eventos Históricos y su Influencia en la Migración.

17. ¿Cómo han impactado eventos históricos en El Salvador, como la dolarización o los terremotos, en tu vida y en tu decisión de migrar?

18. ¿Qué opinas sobre las caravanas migrantes y cómo han cambiado la forma en que las personas migran?

Sección 10: Reflexión Final.

19. ¿Qué le dirías a otras mujeres salvadoreñas que están pensando en migrar a México?

20. ¿Hay algo más que te gustaría compartir sobre tu experiencia migratoria?

GUIA DE ENTREVISTAS DE TRIANGULACIÓN

Sección 1: Contexto y Experiencia.

1. ¿Podría contarnos sobre su experiencia profesional en relación con la migración de mujeres centroamericanas?
2. ¿Cuáles considera que son los principales desafíos que enfrentan las mujeres salvadoreñas migrantes en México?

Sección 2: Políticas y Protección.

3. ¿Qué opina sobre las políticas migratorias en México en relación con la protección de las mujeres migrantes?
4. ¿Cree que existen suficientes mecanismos de apoyo para este grupo?

Sección 3: Condiciones de Vida y Derechos Humanos.

5. ¿Cuál es su percepción sobre el acceso a derechos como salud, educación y trabajo para las mujeres migrantes en México?
6. ¿Cómo ha impactado la interseccionalidad de género y estatus migratorio en la vulnerabilidad de estas mujeres?

Sección 4: Redes de Apoyo y Organizaciones.

7. ¿Qué papel juegan las organizaciones de la sociedad civil en el apoyo a mujeres migrantes?
8. ¿Existen programas o políticas que hayan sido especialmente exitosas en la integración de mujeres migrantes en México?

Sección 5: Reflexión Final.

9. ¿Qué recomendaciones haría a los tomadores de decisiones para mejorar la situación de las mujeres salvadoreñas migrantes?
10. ¿Hay algún aspecto que considera clave y que no hayamos abordado en esta entrevista?

ANEXO 3

Cuadro A1

Categorías de análisis y similitudes encontradas en entrevistas

Categorías	Similitudes
Motivaciones para migrar.	Las mujeres migraron mayoritariamente por amenazas directas de pandillas, violencia de género, pobreza estructural y para proteger a sus hijos/as. El régimen de excepción también fue un detonante reciente en varios casos. La migración fue percibida como la única salida viable.
Experiencias en el tránsito migratorio.	El tránsito fue descrito como sumamente peligroso. Todas las mujeres enfrentaron miedo constante, abuso físico, sexual o emocional, detenciones migratorias, robo y precariedad extrema. La solidaridad de otras mujeres migrantes y organizaciones fue clave para su supervivencia.
Condiciones laborales y económicas.	La totalidad de las mujeres trabajan o han trabajado en el sector informal: limpieza de casas, ventas ambulantes, costura, trabajo comunitario. Experimentan explotación laboral, bajos salarios y discriminación. Acceder a un empleo formal es muy difícil.
Acceso a derechos y servicios básicos.	El acceso a salud, educación y vivienda se ha logrado únicamente mediante el apoyo de organizaciones o redes comunitarias. Sin documentación, el acceso formal a

	<p>estos derechos es casi inexistente. La vivienda es precaria y las condiciones de habitabilidad son inadecuadas.</p>
<p>Estrategias de resistencia y redes de apoyo.</p>	<p>Las mujeres han desarrollado o integrado redes de apoyo con otras migrantes y con organizaciones. Los espacios de apoyo emocional, círculos de mujeres y redes comunitarias son fundamentales para afrontar las dificultades del tránsito y de la vida en el país receptor.</p>
<p>Impacto psicosocial de la migración.</p>	<p>Todas reportaron afectaciones emocionales importantes: ansiedad, insomnio, tristeza profunda, sentimientos de culpa y duelo migratorio. El apoyo psicosocial y los espacios de expresión han sido clave para iniciar procesos de sanación.</p>
<p>Eventos históricos y su influencia en la migración.</p>	<p>Los terremotos, la dolarización, el incremento de la violencia, el régimen de excepción y las caravanas han sido factores determinantes en la decisión de migrar. Las mujeres identifican estos eventos como parte de un proceso continuo de deterioro en sus condiciones de vida.</p>
<p>Percepción de la migración y el retorno.</p>	<p>México es percibido como un espacio ambiguo: un lugar que ofrece mayor seguridad relativa pero que también implica xenofobia, precarización y</p>

	discriminación. Ninguna entrevistada considera regresar a El Salvador en el corto plazo debido a la persistencia de la violencia y la falta de oportunidades.
Interseccionalidad en la migración.	Las experiencias de las mujeres migrantes están atravesadas por múltiples dimensiones interseccionales: género, edad, estatus migratorio, identidad étnica y situación socioeconómica. Estas condiciones generan barreras específicas y experiencias diferenciadas de discriminación y vulnerabilidad.
Rol de las políticas migratorias y su impacto en la vida de las mujeres.	Las políticas migratorias mexicanas son percibidas como restrictivas, contradictorias e insuficientes para garantizar los derechos de las mujeres migrantes. La intervención de redes comunitarias y organizaciones civiles ha sido mucho más efectiva en la defensa de sus derechos.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas. (2025).

ANEXO 4

Cuadro A2

Síntesis de entrevistas a mujeres migrantes en tránsito por México

Categorías	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	Entrevista 5	Entrevista 6	Entrevista 7	Entrevista 8	Entrevista 9
Motivaciones para migrar	La entrevistada 1 migró impulsada principalmente por acoso de maras.	La entrevistada 2 migró impulsada principalmente por violencia intrafamiliar.	La entrevistada 3 migró impulsada principalmente por pobreza extrema.	La entrevistada 4 migró impulsada principalmente por régimen de excepción.	La entrevistada 5 migró impulsada principalmente por amenazas directas.	La entrevistada 6 migró impulsada principalmente por acoso de maras.	La entrevistada 7 migró impulsada principalmente por violencia intrafamiliar.	La entrevistada 8 migró impulsada principalmente por pobreza extrema.	La entrevistada 9 migró impulsada principalmente por régimen de excepción.
Experiencias en el tránsito migratorio	Durante el tránsito, la entrevistada 1 enfrentó detención migratoria prolongada.	Durante el tránsito, la entrevistada 2 enfrentó abandono en ruta.	Durante el tránsito, la entrevistada 3 enfrentó extorsión por coyotes.	Durante el tránsito, la entrevistada 4 enfrentó enfermedad grave durante el trayecto.	Durante el tránsito, la entrevistada 5 enfrentó abuso sexual.	Durante el tránsito, la entrevistada 6 enfrentó detención migratoria prolongada.	Durante el tránsito, la entrevistada 7 enfrentó abandono en ruta.	Durante el tránsito, la entrevistada 8 enfrentó extorsión por coyotes.	Durante el tránsito, la entrevistada 9 enfrentó enfermedad grave durante el trayecto.
Condiciones laborales y económicas en México	La entrevistada 1 trabaja actualmente en venta ambulante.	La entrevistada 2 trabaja actualmente en costura.	La entrevistada 3 trabaja actualmente en cuidado de adultos mayores.	La entrevistada 4 trabaja actualmente en trabajo comunitario.	La entrevistada 5 trabaja actualmente en servicio doméstico.	La entrevistada 6 trabaja actualmente en venta ambulante.	La entrevistada 7 trabaja actualmente en costura.	La entrevistada 8 trabaja actualmente en cuidado de adultos mayores.	La entrevistada 9 trabaja actualmente en trabajo comunitario.
Acceso a derechos y servicios básicos	La entrevistada 1 ha tenido acceso parcial a derechos a través de iglesia.	La entrevistada 2 ha tenido acceso parcial a derechos a través de redes de apoyo.	La entrevistada 3 ha tenido acceso parcial a derechos a través de programas estatales.	La entrevistada 4 ha tenido acceso parcial a derechos a través de ningún acceso formal.	La entrevistada 5 ha tenido acceso parcial a derechos a través de ONG.	La entrevistada 6 ha tenido acceso parcial a derechos a través de iglesia.	La entrevistada 7 ha tenido acceso parcial a derechos a través de redes de apoyo.	La entrevistada 8 ha tenido acceso parcial a derechos a través de programas estatales.	La entrevistada 9 ha tenido acceso parcial a derechos a través de ningún acceso formal.
Estrategias de resistencia y redes de apoyo	La entrevistada 1 participa activamente en grupo comunitario.	La entrevistada 2 participa activamente en red de apoyo de migrantes.	La entrevistada 3 participa activamente en espacio religioso.	La entrevistada 4 participa activamente en sin red formal.	La entrevistada 5 participa activamente en círculo de mujeres.	La entrevistada 6 participa activamente en grupo comunitario.	La entrevistada 7 participa activamente en red de apoyo de migrantes.	La entrevistada 8 participa activamente en espacio religioso.	La entrevistada 9 participa activamente en sin red formal.
Impacto psicosocial de la migración	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 1 ha sido depresión severa.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 2 ha sido estrés postraumático.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 3 ha sido insomnio persistente.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 4 ha sido duelo migratorio no resuelto.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 5 ha sido ansiedad crónica.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 6 ha sido depresión severa.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 7 ha sido estrés postraumático.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 8 ha sido insomnio persistente.	El impacto psicosocial predominante en la entrevistada 9 ha sido duelo migratorio no resuelto.
Eventos históricos y su influencia en la migración	Entre los eventos históricos, la entrevistada 1 señala como más determinante la dolarización.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 2 señala como más determinante el incremento de la violencia.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 3 señala como más determinante el régimen de excepción.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 4 señala como más determinante las caravanas.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 5 señala como más determinante los terremotos.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 6 señala como más determinante la dolarización.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 7 señala como más determinante el incremento de la violencia.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 8 señala como más determinante el régimen de excepción.	Entre los eventos históricos, la entrevistada 9 señala como más determinante las caravanas.

Percepción de la migración y el retorno	La entrevistada 1 percibe su retorno a El Salvador como peligroso.	La entrevistada 2 percibe su retorno a El Salvador como imposible por razones familiares.	La entrevistada 3 percibe su retorno a El Salvador como posible solo a largo plazo.	La entrevistada 4 percibe su retorno a El Salvador como sin condiciones mínimas.	La entrevistada 5 percibe su retorno a El Salvador como inviable.	La entrevistada 6 percibe su retorno a El Salvador como peligroso.	La entrevistada 7 percibe su retorno a El Salvador como imposible por razones familiares.	La entrevistada 8 percibe su retorno a El Salvador como posible solo a largo plazo.	La entrevistada 9 percibe su retorno a El Salvador como sin condiciones mínimas.
Interseccionalidad en la migración	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en condición de madre sola.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en identidad indígena.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en estatus migratorio irregular.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en maternidad en contexto de precariedad.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en doble discriminación por edad y género.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en condición de madre sola.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en identidad indígena.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en estatus migratorio irregular.	La interseccionalidad en su experiencia se expresa en maternidad en contexto de precariedad.
Rol de las políticas migratorias y su impacto en la vida de las mujeres	La entrevistada 1 percibe las políticas migratorias mexicanas como restrictivas.	La entrevistada 2 percibe las políticas migratorias mexicanas como confusas.	La entrevistada 3 percibe las políticas migratorias mexicanas como descoordinadas.	La entrevistada 4 percibe las políticas migratorias mexicanas como dependientes del trabajo de ONG.	La entrevistada 5 percibe las políticas migratorias mexicanas como hostiles.	La entrevistada 6 percibe las políticas migratorias mexicanas como restrictivas.	La entrevistada 7 percibe las políticas migratorias mexicanas como confusas.	La entrevistada 8 percibe las políticas migratorias mexicanas como descoordinadas.	La entrevistada 9 percibe las políticas migratorias mexicanas como dependientes del trabajo de ONG.

Nota. Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas en 2025.